

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Donque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae  
partes tuendas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Junio  
de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el  
acta de la anterior por el señor secretario Carratalá,  
fué aprobada.

El señor Sanjurjo pidió que constase su nombre en  
la votación de la proposición del Sr. Pí, y que se  
cuidase de que haya exactitud en el extracto oficial.

El Sr. Ochoa (D. Cruz) presentó una expresión  
del Sr. Obispo de Osmá.

El Sr. Silveira (D. Francisco) dirigió una pregunta  
al ministro de Hacienda sobre el cambio de la deuda  
consolidada de los intereses de las cargas de justi-  
cia.

El Sr. Figuerola contestó que atenderá a la peti-  
ción del Sr. Silveira, y que si hay tiempo, presentará  
el oportuno proyecto de ley.

Se dió lectura de una proposición que decía así:

«Los diputados que suscriben piden a las Cortes  
se sirvan declarar que se está en el caso de remitir a  
los jueces de primera instancia respectivos todas las  
exposiciones que sobre elección de monarca se han  
presentado a las mismas, cualquiera que sea el can-  
didato que designen, a fin de que dichos jueces ins-  
truyan las oportunas diligencias en averiguación de  
la autenticidad de las firmas de las indicadas expo-  
siciones, y procedan, con arreglo a derecho, contra  
los que resultaren responsables de falsificación u  
otros delitos.»

Palacio de las Cortes 20 de Junio de 1870.—Pedro  
Antonio de Alarcón.—Pedro Calderón y Herce.—  
Trinitario Ruiz y Capdepón.—Manuel Pastor y Lan-  
dero.—Pedro López Ruiz.—Santiago G. Encinas.—  
Francisco Jover.»

El Sr. RUIZ CAPEDEPÓN: Señores diputados: des-  
de el momento en que se han manifestado algunas  
dudas acerca de la autoridad de las firmas con que  
aparecen suscritas algunas de las exposiciones en  
que se pide que las Cortes se sirvan proceder a la  
elección de monarca, es un deber de dignidad y de  
honra para los que hemos presentado exposiciones  
en este sentido, procurar que se garanticen esas fir-  
mas y se vea si son o no ciertas. En esto se halla in-  
teresa hasta la dignidad de las mismas Cortes, y  
de aquí el que hayamos traído esta proposición.

Dicho esto, y volviendo al objeto de la proposi-  
ción, debo manifestar que habiéndose suscitado al-  
gunas dudas respecto a determinadas firmas de las  
que se encuentran en alguna de las exposiciones en  
que se solicita que la elección recaiga en el señor  
duque de Montpensier, es un deber el que tenemos  
de saber si esto es o no cierto.

Concluyo, pues, rogando a la Cámara que por su  
prestigio, por el respeto que ella misma se merece,  
el que merece el país y se debe a la Constitución, se  
sirva aceptar esta proposición, y si de la información  
aparece que hay alguna falsedad, castiga sobre el au-  
tor de ella el peso de la ley, sea conocido su nombre  
y merezca la censura de toda liberal honrada.

Leída de nuevo esta proposición, fué tomada en  
consideración, previa la oportuna pregunta, acor-  
dándose proceder en el acto a su discusión.

Abierto el debate sobre ella, dijo

El Sr. MADRIZ: Señores diputados: debo decir que  
ninguno de los que hemos tenido el honor de pre-  
sentar exposiciones en favor de la candidatura del  
señor duque de la Victoria hemos tenido parte en el  
incidente que se promovió respecto a alguna de  
las exposiciones presentadas en favor de la elección  
del señor duque de Montpensier. Y debo añadir que  
la línea de conducta que nos hemos propuesto ha  
tenido de hostil a D. Antonio de Orleans, cuyas cuali-  
dades yo respeto; pero nosotros hemos contraído un  
compromiso con la revolución, compromiso ratifica-  
do en la junta de Madrid, que proclamó la caída de  
los Borbones, y procuramos cumplirlo; y con arre-  
do a lo que tenemos que oponer al nombramiento  
del duque de Montpensier.

Yo no creo que haya razón alguna para adoptar el  
modo que la proposición dice; porque teniendo el  
modo de la publicidad, es mucho más sencillo insertar  
esas exposiciones con sus firmas en los periódicos,  
y cuando alguno vea que su firma se ha puesto inde-  
bidamente, puede acudir a los tribunales. El hacer  
otra cosa es de suma gravedad, porque tiene a li-  
mitar y coartar el derecho de petición y a establecer  
una pesquisa general que es contraria a la ley, y no  
se hallaba autorizada ni en tiempo de Calomarde.

Yo entiendo que algo de lo que he tenido lugar de  
debe al medio empleado por los señores que han  
querido hacer exposiciones en favor del duque de  
Montpensier, que han apelado a la influencia de las  
personas conocidas; y si ha habido que valerse de  
agentes que fueran a recoger las firmas, estos han  
podido hacerlo de modo que den lugar a compromi-  
sos, haganlo como nosotros y no se expendan a eso.  
Nosotros escribíamos a nuestros amigos, y seguimos  
haciéndolo con tanta más insistencia cuanto  
mayores sean los obstáculos que encontremos.

Yo ruego, por lo tanto, a la Cámara se sirva des-  
dejar la proposición que se discute.

El Sr. RUIZ CAPEDEPÓN: No ha podido menos  
de sorprenderme el ver con talidad la proposición por  
el Sr. Madriz, a quien he oído con toda la atención  
posible, sin poder encontrar razón alguna que venga  
en apoyo de lo que S. S. ha sostenido. Dice que se  
coarta el derecho de petición, y yo lo que creo es  
que se reivindica, procurando que si hay alguno que  
lo falsifique sufra el condigno castigo. No se me al-  
canza que se limite ese derecho porque se ponga el  
oportuno correctivo al que cometa una falsedad.

Por lo demás, lo que yo propongo no es un arma  
que puede favorecer a este o al otro candidato, ni es  
cosa nueva en la vida parlamentaria. S. S. recorda-  
rá lo que tuvo lugar en el bienio con ciertas expo-  
siciones; hubo dado en algunas respecto a la autenti-  
cación de las firmas, y se acordó, pasaron todas a los  
tribunales, sin parar la atención en si se restringía  
o no el derecho de petición.

El Sr. Madriz rectifica.

El Sr. RUIZ CAPEDEPÓN (D. Vicente): Creo de mi de-  
ber usar de la palabra, porque habiendo presenta-  
do dos exposiciones de Chinchón y Collado de Vi-  
llalba protestando contra las firmas que aparecen  
de esos puntos en la exposición que aludió días  
pasados, rogaba al mismo tiempo que esas, como las  
otras de los demás pueblos de la provincia de Ma-  
drid en que aparecen firmas falsas, se pasaran a  
los tribunales, y en este concepto debía apoyar la  
proposición; pero yo creo que bastaba con que el  
Congreso acordara que pasaran a los tribunales si  
había petición de los interesados: no pudiendo me-  
nos de llamarme la atención que se pida pasen to-  
das, porque podría parecer que en ello va envuelto  
un pensamiento político o de afección hacia deter-  
minada candidatura.

Yo creo con el Sr. Madriz que el procedimiento  
que han seguido los que han querido representar en

favor de la candidatura del señor duque de Mont-  
pensier no es el mejor, pues desde luego se ha prin-  
cipiado por sorprender a los señores diputados, y si  
son amigos los que han obrado así, han hecho más  
daño a su candidato que todo el que pudiera haber  
recibido de sus enemigos.

El Sr. SALMERON Y ALONSO: Señores diputados:  
como la proposición que se debate no obedece a cri-  
terio alguno parlamentario ni legal, pocas palabras  
basta para persuadir a la Cámara que debe des-  
estimarla, para evitar que se justifique el derecho de  
petición, que es uno de los más preciosos que la  
Constitución concede.

Hace tiempo, señores, se venían presentando ex-  
posiciones en favor de la candidatura del señor du-  
que de la Victoria, y a nadie se le había ocurrido  
presentar duda alguna, lo que demostraba que en la  
conciencia pública estaba que las firmas eran de  
aquellos que se decían firmantes de las peticiones;  
pero llega este último período, y vienen de pronto  
unas cuantas exposiciones en favor de otro candi-  
dato; a esta presentación sigue el asombro, luego la  
alarma; y por último se denuncia la falsedad de va-  
rias de las firmas que en una de esas exposiciones  
aparecen. En el momento que esto sucede, se viene  
por algunos de los señores diputados que han pre-  
sentedo exposiciones en favor del duque de Montpen-  
sier, a pedir que todas las exposiciones indistinta-  
mente pasen al juzgado para que se identifiquen las  
firmas; y esto, señores, no es lógico.

«En nombre de quien queréis pasar al juzgado las  
exposiciones no denunciadas? Eso no es posible.  
Venga la denuncia, y entonces el juzgado reclamará  
la exposición como cuerpo del delito. Lo demás es  
establecer una pesquisa a la que se opone nuestra  
legislación. ¿A dónde vamos a parar estableciendo  
una pesquisa general a nombre de una o dos expo-  
siciones atacadas de falsas?»

El Sr. NAVARRO Y RODRIGO: Señores diputados:  
no voy a hablar sobre el fondo de la cuestión, del  
que ya se ha ocupado convenientemente el Sr. Ruiz  
Capdepón, y debo añadir que no soy sistemática-  
mente opuesto a la candidatura que sostienen los se-  
ñores Madriz y Salmeron, ni soy, pues ni a una ni  
a la otra, pero sí me permito de los que contribuyeron a  
la elección del regente en la época del 40 para derri-  
barlo después.

Pero dejando esto a un lado, voy solo a ocuparme  
de lo que ha dicho el Sr. Madriz respecto a creerse  
incapacitado para dar su voto al señor duque de  
Montpensier por el compromiso que contrae; es decir,  
porque en la junta de Madrid se dijo: «abajo los  
Borbones». Pero ¿ese acaso Borbon D. Antonio de  
Orleans? No, y por otra parte, y sin que yo vaya a bus-  
car precedentes en lo que ha sucedido en la cuestión  
de quintas, consumos y libertad de cultos, ¿ese  
grito puede ser obstáculo para adoptar por candi-  
dato al trono a un individuo de la familia de Orleans?

El Sr. MADRIZ: Debo decir al Sr. Navarro y Rodri-  
go, en contestación a las atenciones personales que  
me ha dirigido, que es cierto que voté la regencia  
del señor duque de la Victoria, y luego la combatí;  
pero también lo es que luego manifesté públicamente  
que me había equivocado en mis apreciaciones;  
yo, cuando incurro en un error, no tengo inconveniente  
en confesarlo, por más que otros no hagan lo mismo,  
pues nunca he faltado a la consecuencia política,  
que he apreciado en tanto grado, que creo sa-  
do a elegir en una ocasión entre el ministerio y un  
calabozo, opté por este último.

No quiero hablar ahora de otras cosas que podría  
recordar, porque no lo creo del momento, ni tam-  
poco de lo relativo a consumos ni quintas, porque  
eso no me concierne; pero sí debo decir a S. S. que  
yo me hallaba en situación distinta de la de S. S.,  
cuando tuvo lugar la revolución. Como gobernador  
de Madrid, antes que la junta dijese cosa alguna dije  
yo: «abajo los Borbones»; y es preciso que tenga  
presente S. S. que no hubiera sido fácil sostener la  
tranquilidad sin haber dicho esto. S. S. no sabe lo  
que pasó entre las dos juntas más adelante que la  
de las cuales había ido yo mucho más adelante que la  
otra. Yo tenía, pues, ese compromiso, y no estrañar  
a S. S. que lo cumpla, del mismo modo que yo res-  
pondo lo que S. S. pueda pensar.

El Sr. NAVARRO Y RODRIGO: Efectivamente, la  
Cámara sabe que el Sr. Madriz no ha incurrido en  
contradicción alguna; pero S. S. puede no haber es-  
tado enterado de ciertos antecedentes de la revoluci-  
ón, y por consiguiente, no sabe que al decir «abajo  
los Borbones», solo se quería decir «abajo la reina y  
su descendencia»; pero sin oponerse a determinada  
candidatura. Yo ya he dicho que no sería obstáculo  
la terminación de la interinidad, y sean cuales  
fueren mis simpatías en favor de una u otra candi-  
datura, vote la del duque de Génova y votaría la de  
Aosta; pero nunca la restauración, a donde directa-  
mente o por tabla se va por algunos con el sistema  
que adoptan, pues yo lo que deseo es que se consti-  
tuya definitivamente el país.

El Sr. MADRIZ: Dice S. S. que yo no conocía los  
compromisos de la revolución; y en efecto, tome  
parte en ella en la mañana del 29: de modo que no  
tenía compromiso alguno anterior que cumplir.

El Sr. RUIZ CAPEDEPÓN: Mi primer pensamiento  
fué el de limitar mi proposición a las exposiciones  
hechas en favor de determinada candidatura; pero  
después pareció más prudente comprender todas las  
exposiciones, para que no pudiera tomarse a ofensa  
por ninguno de nuestros dignos compañeros que ha-  
bían presentado exposiciones en distinto sentido.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Debo hacer consi-  
derar que todo lo que yo he hecho en este asunto ha  
sido por indicación de los electores a quienes repre-  
sento, y no por mi cuenta.

El Sr. SALMERON: Nosotros no tenemos la pes-  
quisa judicial; pero no podemos menos de oponer-  
nos a lo que no está dentro del derecho ni de la justi-  
cia.

Se leyó por el señor secretario Carratalá el art. 83  
del reglamento, que decía así:

«Art. 83. El autor de una proposición puede re-  
tirarla antes de que las Cortes la hayan tomado en  
consideración.»

El señor PRESIDENTE: Segun el artículo que acabo  
de leerse, la proposición no puede ser retirada,  
una vez tomada en consideración por la Cámara; y  
por lo tanto, habrá de ponerse a votación.

Prevía la oportuna pregunta, después de haberla  
leído, fué desechada.

Se leyó una proposición, para que al reanudar  
las Cortes sus tareas, presente cada ministro una  
Memoria de su departamento, la cual quedó aproba-  
da después de breves palabras del Sr. Coronel y  
Ortiz.

Se leyó otra proposición, pidiendo que se sus-  
pendan las sesiones de las Cortes hasta el 31 de Oc-  
tubre.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Martos tiene la palabra  
para apoyar su proposición.

El Sr. MARTOS: La proposición que se acaba de  
leer no necesita ser defendida, ni siquiera explicada.  
Podremos tener grandes diferencias en el modo de  
apreciar las cuestiones políticas y administrativas;

pero de seguro no podemos menos de convenir todos  
en la necesidad de suspender por algún tiempo nues-  
tras tareas, pues la estación se halla muy avanzada,  
nos encontramos fatigados, y a nadie podrá extrañar  
que después de nueve meses de un constante trabajo  
desemosemos descansar. Al final del período pasado  
pudimos dar alguna tregua a nuestros trabajos con la  
satisfacción de haber votado la ley fundamental del  
Estado; y al finalizar este, tendremos la de haber  
dado las leyes orgánicas, que son el complemento de  
la Constitución.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS:  
Conforme desde luego con la proposición que acaba  
de apoyar el Sr. Martos, creo sin embargo que po-  
dría admitirse en ella una adición que sin duda ha  
olvidado S. S.; pues marchando enteramente de  
acuerdo, como no puede menos de ser, las Cortes y  
el Gobierno, parece natural que en esos casos ex-  
traordinarios sea convocada la Asamblea de acuerdo  
con el Gobierno.

El Sr. MARTOS: Yo creo que estamos conformes  
el señor presidente y los que hemos tenido el honor  
de presentar la proposición; pues lo que en esta se  
dice no significa otra cosa que lo manifestado por su  
señoría, y eso es lo que habrá de suceder, sin nece-  
sidad de consignarlo de esa manera, que podría dar  
lugar a interpretaciones diversas, cuando las Cortes  
se hubieran visto por sí mismas y no dependan de  
otra autoridad. Yo entiendo que el deseo de S. S.  
queda cumplido, porque, como es natural, se ha de  
marchar de acuerdo con el Gobierno.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS:  
Estoy desde luego conforme con lo que ha dicho el  
Sr. Martos, y en este concepto el Gobierno está con-  
forme con la proposición, como ya he indicado antes.

Sin más debate, y previa la oportuna pregunta,  
fué tomada en consideración, acordándose proceder  
en el acto a su discusión.

Abierto el debate sobre ella, dijo  
El Sr. SANTA CRUZ: Estoy conforme con lo que  
se dice en la proposición, pues en efecto, los señores  
diputados tienen que marchar a sus casas; y por  
otra parte, necesitan ver cuál es el estado de la opi-  
nión en el país y examinar lo que exige su situa-  
ción; pero no lo estoy en la fecha que se fija para  
reanudar las sesiones.

Yo creo, señores, que es preciso procurar que to-  
do se haga tomando el tiempo suficiente para ello,  
a fin de que no venga a suceder que a última hora,  
y de prisa, haya que aprobar leyes que merecen un  
detenido y prolijo examen. Yo desearía, por lo tanto,  
que se modificara esta proposición, fijando la fe-  
cha de 1.º de Octubre para reanudar las sesiones.

El Sr. MARTOS: El Sr. Santa Cruz no ha impug-  
nado la proposición en lo relativo a la suspensión de  
las sesiones, y solo se ha limitado a pedir que se  
modifique esta en lo que se refiere a la fecha en que  
deben volver a reanudar las sesiones. Yo siento no  
poder acceder por mi parte a lo que S. S. desea; en  
primer lugar, porque creo necesaria esa suspensión  
por cuatro meses, para que el Gobierno satisfaga to-  
das las necesidades que en este interregno parla-  
mentario está llamado a cumplir; y en segundo lu-  
gar, porque una vez tomada la proposición en con-  
sideración por la Cámara, es ya suya, y resolverá lo  
que juzgue más oportuno.

El Sr. SANTA CRUZ: Nada tengo que rectificar a  
lo dicho por S. S.; y puesto que la proposición es en  
efecto ya de la Cámara, pedire en nombre de mis  
amigos, que están conformes, en este punto conmigo,  
que se vote por partes.

El Sr. FIGUERAS: Yo no he de oponerme en el  
fondo a la proposición, pues hace un año presente  
en unión del Sr. Moret otra muy semejante. Me hu-  
biera retraído de darle mi apoyo si se hubiera intro-  
ducido la modificación que yo quisiera, pues una  
Cámara que no puede ser disuelta no puede adoptar  
la resolución de no ser convocada a sesión pública solo  
de acuerdo con el Gobierno. El actual no inspira mu-  
cho alacran de alarma; pero pudiera sucederle otro  
que fuera hostil a la mayoría y que por lo tanto  
revelara convulsión.

Ahora me opongo a la aprobación de la proposi-  
ción del Sr. Martos, si al mismo tiempo no se adopta  
por la Asamblea otra determinación, y es la de que  
no ha de verificarse la suspensión de las sesiones sin  
que quede aprobado el art. 12 de la ley electoral,  
para que pueda procederse inmediatamente a las  
elecciones de ayuntamientos y diputaciones provin-  
ciales.

El Sr. MARTOS: De las explicaciones que han me-  
diado entre el señor presidente del Consejo de mi-  
nistros y el que tiene la honra de dirigir la palabra  
al Congreso no resulta que fuese el deseo del Go-  
bierno intervenir en los actos propios del presidente  
de las Cortes Constituyentes; pero es natural que en  
el ejercicio de estas funciones el presidente de la Cá-  
mara proceda de acuerdo con el Gobierno.

Quiere el Sr. Figueras que no se ponga término a  
las sesiones sin discutir y aprobar el art. 12 de la  
ley electoral. Yo creo que eso está también en la  
mente del Gobierno; pero en cuanto a consignarlo en  
la proposición, puede haber algunas dificultades. El  
señor presidente se acordó que no suspendiera las Cortes  
sus tareas sin haber votado las leyes orgánicas, y a  
pesar de este acuerdo, por los avances de la legisla-  
ción al alcance de todos, por lo avanzado de la legisla-  
ción, por el calor de la estación, por su soberanía,  
que se separase faltando por primera vez su sobera-  
nía, lo que no le sucediera hoy si por motivos imprevistos se dilatase la aprobación del  
art. 12 de la ley electoral?

Yo creo que no nos iremos sin votar ese artículo,  
así como definitivamente la abolición de la esclavi-  
tud, la ley electoral, y por de contado la de ferro-  
carriles. Pero me parece que hay para lograr el de-  
seado del Figueras un medio más eficaz que el de con-  
signarlo así en la proposición, una vez que ya está  
consignado en el debate. Si no se realizara, la san-  
ción penal sería votar las leyes en el orden que he  
dicho, o sea, la última la de ferro-carriles.

El ministro de la Gobernación dijo que no tenía  
inconveniente el Gobierno en que se votara el ar-  
tículo 12 de la ley electoral en cuanto se presentara.

El Sr. Figueras rectificó y manifestó que estaba  
conforme con el plazo fijado por el Sr. Santa Cruz.

El Sr. Santa Cruz rectificó y dijo que se pusieran  
a votación las leyes por el orden en que se han dis-  
cutido.

El Sr. Martos rectificó.

Se acordó votar por partes la proposición, fijando  
en la última la fecha en que han de reunirse.

Se aprobó la primera parte en votación ordinaria.

El Sr. Figueras dijo que los que votasen en contra  
de la última parte se entendería que fijaban el plazo  
de reunión para el 4.º de Octubre.

El Sr. Martos se opuso a este acuerdo.  
El señor presidente afirmó que debía aplicarse lo  
dicho por el Sr. Figueras.

Puesta a votación se aprobó que las Cortes re-  
anudarán sus sesiones en 31 de Octubre, por 91 vo-  
tos contra 41.

Se entró en la orden del día.  
Sin discusión se aprobó el dictamen de la comi-  
sión de actas, admitiendo al diputado Sr. Moya.  
Se puso a discusión el dictamen de la comisión de  
presupuestos referente a la transferencia de créditos  
y creación de secciones de Fomento en los gobier-  
nos de provincia.

El Sr. Díaz Quintero usó de la palabra en contra,  
por creer innecesarias estas secciones.  
El señor ministro de Fomento enarcó la necesi-  
dad de la existencia de las secciones de Fomento y  
demostró que el presupuesto no sufría gravamen.

Quedó aprobado este dictamen.  
Puesto a discusión el dictamen sobre permanencia  
del crédito para gastos del censo de población, fué  
aprobado sin debate.

Asimismo se aprobó sin discusión el crédito para  
el sostenimiento del museo de pinturas del Prado.

También se discutieron dos suplementos de crédito  
al presupuesto del ministerio de la Gobernación:

El Sr. Díaz Quintero dijo que aprobaría estos su-  
plementos de crédito, siempre que el ministro de la  
Gobernación hiciera las reformas que son necesarias  
en los establecimientos penales.

El señor ministro de Ultramar declaró en nombre  
del de la Gobernación que se llevarían a cabo estas  
reformas.

El Sr. Pesot apoyó la aprobación de estos suple-  
mentos de crédito.

Quedó aprobado el dictamen.  
Se puso a discusión la ampliación de un crédito  
para el establecimiento de un cable submarino en las  
islas Baleares, y quedó aprobado sin discusión.

Igualmente se pusieron a discusión varias trasfe-  
rencias de crédito, que fueron aprobadas sin de-  
bate.

Se aprobó también sin discusión el proyecto de  
ley de concesión de una línea férrea desde Medellín  
a unas cuencas carboníferas.

Puesta a discusión la autorización para gestionar  
acerca del rescate de unos españoles cautivos en  
Marruecos.

El Sr. Díaz Quintero sostuvo que era innecesaria  
esta autorización.

El Sr. López Botas, como autor de la proposición,  
la apoyó en un breve discurso.

Los Sres. Díaz Quintero y López Botas rectificaron.  
El señor ministro de Estado dijo que era inútil  
esta autorización, porque el Gobierno, sin necesidad  
de ella tenía medios para conseguir el cumplimiento  
de los tratados con las demás naciones, y que los es-  
pañoles ya citados están presos por moros que no  
están bajo la obediencia del sultán, y que tanto esto  
como el Gobierno, han hecho cuanto han podido;  
que la causa de la prisión es que los españoles deben  
a los moros cierta cantidad por contrataciones mer-  
cantiles voluntarias, por cuya razón no se ha podido  
verificar el rescate; y concluyó pidiendo que no se  
aprobase la proposición.

El Sr. López Botas rectificó.  
El Sr. Abaza dijo, en pró de la proposición, que  
era necesario poner término al cautiverio de estos  
españoles, y que el Gobierno tome las medidas opor-  
tunas.

El señor ministro de Estado rectificó diciendo que  
los españoles sabían que con los moros, con quienes  
iban a comerciar, no se aplicaba el Código de co-  
mercio. Que los moros que tienen a los cautivos los  
devolverían, o por una cantidad, o reconociendo Es-  
paña su independencia contra el imperio de Marruecos,  
y que el Gobierno aplazaría a cuantos medios  
fueran necesarios.

El Sr. López Botas consumió otro turno en pró, y  
retiró el dictamen.

Continuó la discusión de la ley de abolición de la  
esclavitud.

El Sr. Topete, como de la comisión, dijo que esta  
había acordado con el Gobierno redactar el art. 21  
con la adición, disponiendo que interin se presenta  
el proyecto de abolición no se aplicará el castigo de  
azotes, ni se separarán los hijos de sus madres sin el  
consentimiento de estas.

El Sr. Rodríguez (D. Gabriel) pidió que se supriman  
todas las clases de castigos verificados con golpes a los  
esclavos, siendo bastantes los realizados con el cepo,  
el grillete, la argolla y otros.

Pidió también que en absoluto se establezca la  
prohibición de separar al hijo de su madre.

El señor ministro de Ultramar dijo que respecto a  
las penas tenía que ser objeto de los reglamentos  
que han de ser formados con arreglo a las necesi-  
dades locales; y que respecto a la separación del hijo  
de la madre tenía que establecerse también en los  
reglamentos.

El Sr. Rodríguez rectificó, insistiendo en su pre-  
tensión y manifestando que la preparación para ir a  
la abolición completa debe buscarse en la supresión  
de los castigos y la unión obligatoria de la familia.

El señor ministro de Ultramar rectificó ofrecien-  
do que el Gobierno hará cuanto este de su parte para  
la creación de la familia, con la educación religiosa.

El Sr. Topete manifestó que la comisión no tiene  
inconveniente en aceptar la primera parte de la en-  
mienda del Sr. Rodríguez respecto a los castigos; y  
que el establecer que la separación podrá hacerse  
con consentimiento de la madre, se establece en be-  
necio de los mismos esclavos; puesto que muchas  
madres quieren que sus hijos varíen de amo.

Negó que la cuestión quedara en estado quo, se-  
gun decía el Sr. Cervera, puesto que se hacía un  
gran adelanto.

El Sr. Rodríguez (D. Gabriel) rectificó, diciendo que  
el Sr. Topete manifestó que la comisión aceptaba  
lo propuesto por el Sr. Rodríguez.

El señor ministro de Ultramar propuso que se vo-  
tase unánimemente.

Se dió lectura de la adición en que se establece la  
supresión del castigo de los azotes y la separación de  
los hijos menores de 14 años de sus madres.

El Sr. Cervera manifestó que la minoría republi-  
cana estaba conforme con la anterior adición, pero  
no con los demás castigos establecidos.

El Sr. Díaz Quintero dijo que no admitía térmi-  
nos medios, y que no debe imponerse castigo alguno  
corporal sin que preceda juicio.

El Sr. Alvareda manifestó que le extrañaba el  
radicalismo de la minoría en esta ocasión; puesto  
que en otras muchas cuestiones había transigido.

El Sr. Alvareda rectificó.

El Sr. Plaja dijo que había suprimido los castigos,  
pero que no trabajando los esclavos tuvo que restable-  
cer el castigo de los azotes.

El Sr. Sánchez Ruano acusó al Sr. Plaja de pocos  
sentimientos de humanidad, y que no podía apro-  
barse lo que propone la comisión y aceptan los due-  
ños de esclavos y el Sr. Romero Robledo. (Este pi-  
dió la palabra.)

Continuó el Sr. Sánchez Ruano rechazando lo di-  
cho por el Sr. Alvareda, acerca de que solo se ha-  
bían levantado los conservadores a discutir las dis-  
posiciones del Código penal referente a la imprenta.

El Sr. Alvareda manifestó a la Asamblea que ha-

bía oído con mucho gusto las palabras del Sr. Sán-  
chez Ruano.

El Sr. Topete, de la comisión, manifestó que esta  
no había mostrado su beneplácito al oír al señor  
Plaja.

El Sr. Romero Robledo dijo que él se oponía al  
proyecto, porque creía que la abolición traería aho-  
ra malas consecuencias.



tenga además la satisfacción de comunicar a sus lectores que la Junta Central no ha hecho ni hará otra cosa más en la honrosa gestión que se le ha encomendado, sino enaltecer y propagar las doctrinas españolas y salvadoras proclamadas por don Carlos, quien en materias religiosas ha dicho terminantemente «que sabe, y no olvida, que el siglo XIX no es el siglo XVI, y que el punto de partida de su Gobierno serán los Concordatos que se deben acatar y religiosamente cumplir».

En esos Concordatos está contenido lo que Don Carlos piensa sobre Religión y sobre bienes eclesiásticos, y sin fallar a la verdad, no se puede explotar en daño de los partidarios de ese augusto príncipe, alarmas fundadas en el restablecimiento de instituciones que murieron para no renacer e inquietudes sobre los bienes en cuya posesión y disfrute la Iglesia ha ofrecido que no turbará a sus compradores.

Combátase cuanto se quiera al partido carlista, pero sin atribuirle ideas ni intenciones que no tiene.

El partido carlista ha oído una voz autorizada, y ni sus periódicos, ni sus diputados, ni sus juntas se ocupan en otra cosa más que en cooperar con decisión inquebrantable, probada fe y desinteresado patriotismo hasta donde sus fuerzas alcancen a la inmensa obra de reconstrucción social y política, levantando, como el mismo D. Carlos ha dicho, en este país desolado, sobre bases cuya bondad acreditan los siglos, «un edificio grandioso en que puedan tener cabida todos los intereses legítimos y todas las opiniones razonables».

Con muchísimo gusto aprovecho esta ocasión de ofrecerme su atento seguro servidor Q. B. S. M.

El secretario,

El C. de Canga Argüelles.

#### LOS CALUMNIADORES.

Grande debe ser la fuerza de nuestra colectividad política, y temible el influjo que van ejerciendo nuestras doctrinas en la opinión del país, cuando para combatirnos se echa mano de armas vedadas a toda persona de honor y de buena fe.

Hasta ahora habíamos visto a nuestros enemigos tratar siempre de convertir en burla y chacota cuanto se refería a los carlistas. Y este sistema, porque era un sistema adoptado por los periódicos patriotas, producía su efecto entre gentes débiles, de un amor propio tan delicado y quebradizo, que no se resentían por un insulto que deshonra y se extremaba por una sonrisa de burla.

Mas ya el sistema de las burlas ha dejado el paso al sistema de las falsedades y calumnias. O hay algo en la atmósfera que anuncia a los liberales la proximidad, la inminencia de una derrota segura para ellos, o comprenden que ciertos ánimos generosos y de elevados sentimientos, en quien no hacen mella los sándicos chistes de gaceterillos insulsos, pueden dejar de prestarnos su poderosa cooperación haciéndonos creer que nosotros venimos a encender de nuevo las hogueras inquisitoriales, y a anular ventos sobre las cuales ningún Gobierno católico ha de ser más rígido que la misma Iglesia.

A estas malévolas insinuaciones que hasta por el telégrafo han sido comunicadas a toda Europa, como si la falsedad quisiera tener alas para recorrer ante el mundo, responde el comunicado que el señor conde de Canga Argüelles, en nombre de la Junta central católico-monárquica, ha dirigido a *El Imparcial*, desmintiendo la noticia que dió este periódico sobre una discusión habida en la Junta acerca del restablecimiento del Santo Oficio, y su aprobación por dos votos de mayoría.

Nuestro querido amigo el señor conde de Canga Argüelles ha tenido el buen acuerdo de tomar para su comunicado aquellas frases del manifiesto de D. Carlos que claramente dan a entender a todo el mundo estas dos cosas principálmens: que no solamente la Inquisición, sino otras instituciones buenas y convenientes en tiempos pasados, no se restablecerán por no ser ni posibles ni útiles siquiera en los presentes tiempos; y que los poseedores de bienes nacionales nada tienen que temer del triunfo de D. Carlos, pues hay Concordatos que es necesario acatar y religiosamente cumplir.

Como nadie tiene derecho a dudar de la palabra de un príncipe que durante toda su vida ha dado pruebas repetidas y admirables de su esquisita caballerosidad que le hace ser esclavo de su palabra, pensamos nosotros que era inútil hablar más sobre este punto, porque ningún hombre de buena fe abrigaría temores ni menos trataría de inspirar los acerca de anulaciones de ventas y propósitos inquisitoriales.

Lastimosamente nos equivocamos; dimos a nuestros implacables adversarios sentimientos de que carecen, y supusimos una buena fe que no existe. Atentos solo a herir, no reparan en si es ó no lícito el arma con que hieren.

Interésales embucar al pueblo, como lo han embucado en cuarenta años de liberalismo; interésales alarmar a ciertas personas con el fin de que den pasos atrás en el camino que derechamente los conducía a nosotros, y por lograr tales objetos, usan de medios que la ingenuidad reprueba y la honradez condena.

Mas afortunadamente, ellos mismos, con embustes semejantes, dan ocasión a que una vez más nos veamos obligados a repetir las declaraciones del augusto príncipe, en quien la justicia y el derecho están representados, y al mismo tiempo a que una vez más arranquemos la careta a esos infelices enemigos de la política española que, con el ridículo disfraz de patriotas esconden el alevoso puñal con que rasgan la espalda de sus adversarios.

No pueden demostrarnos, como nosotros podemos demostrarlos a ellos, que hemos engañado al pueblo con vanas promesas de libertad y de refor-

ma, gritando: ¡abajo las quintas! ¡abajo los consumos! ¡abajo la inmundicia! ¡háganse economías! para luego pedir cuarenta mil hombres, y restablecer los consumos, y desmoralizar más la administración y presentar un déficit enorme en los presupuestos habiendo aumentado considerablemente los gastos, por matar el hambre de los heroicos defensores de la libertad y de la patria.

No pueden demostrarnos, como nosotros podemos demostrarlos a ellos, que hayamos sostenido en la oposición la doctrina de los derechos individuales, por ejemplo, como anteriores y superiores a toda ley, y luego en el poder hayamos legislado sobre esos derechos reformando el Código penal, en la parte de imprenta, de tal modo que nosotros, los reaccionarios e inquisitoriales, nos comprometamos a gobernar con esas reformas.

En una palabra, no pueden demostrar al partido carlista que no sea un partido honrado, leal, generoso y verdaderamente patriota, como lo prueba ese épico período de incalculables sufrimientos devorados en una emigración cuyo término no se alcanzaba a divisar hasta que cayó el trono de los liberales. Y cómo nada de eso pueden demostrar, y como ven, por otra parte, que las gentes de orden, que las gentes deseosas de paz duradera y de gobierno decente van cada día engrosando las filas del partido nacional, empujando el arma rastrera de la falsedad y nos hieren.... Solo que esa herida ha de dañar más a los agresores que a sus víctimas.

Si el mentis dado por la Junta central a las absurdas invenciones del liberalismo, hará ver a todos los españoles de buena voluntad, que para combatir nuestra inmaculada bandera, es necesario apelar al triste recurso de las falsedades, porque con la verdad en el corazón y en los labios no se la puede combatir.

Y esta convicción se hará general y fuerte, más fuerte y más general que el mal efecto producido por la ineficaz noticia que *El Imparcial* publicó y el telégrafo transmitió.

No se emplea contra nosotros el arma del caballero. ¿Por qué esto sino porque somos invencibles en las luchas que el honor preside?

Pues sepálo España. Cuando como caballeros se nos teme, es porque todos los caballeros deben estar con nosotros.

¿Cuando decimos que son el diablo los montpensieristas! Desembierta la falsificación de firmas en las exposiciones que presentan a favor del ilustre duque, quieren aparentar que no tienen miedo, y demostrar tal vez al mismo tiempo que también los esparteristas se han valido de supuestos nombres para dar importancia a los memoriales que han llevado a las Cortes. Si hemos de ser francos, diremos que más fácil es que haya trampa en las exposiciones a favor de Montpensier que en las de Espartero: al fin y al cabo Espartero es español, y hay por el mundo todavía progresistas de charreteras y morrión que se acuerdan del pobre viejo; pero el francés es tan querido en España, que ni a real hay quien ponga su firma al pie de las exposiciones que hacen sus amigos.

Estos proponían ayer a las Cortes que manden a los juzgados de primera instancia las firmas que piden rey, para que instruidas las oportunas diligencias, se averigüe su autenticidad. A nuestro juicio, los Sres. Madoz y Salmeron decían bien cuando afirmaban que no es preciso hacer semejante cosa, que, por otra parte, daría a los juzgados una impertinente y enojosa tarea que a nada conduce. Publíquense las firmas, decía el Sr. Madoz, y el que vea la suya indebidamente, ya se quejará.

Los Sres. Capdepon y Navarro Rodrigo, sin embargo, no se avenían, y cedieron solo cuando su proposición fué desechada. En el debate, los señores Madoz y Navarro Rodrigo sostuvieron una especie de polémica sobre la significación del grito «abajo los Borbones», y sobre si el duque de Montpensier es ó no Borbon. El Sr. Navarro y Rodrigo decía que no y lo decía porque si; Montpensier es Borbon por los cuatro costados. Con más fundamento afirmaba el Sr. Navarro y Rodrigo que así como se dijo «abajo las quintas» y hay quintas, «abajo los consumos» y hay consumos, pudiera suceder que el grito de «abajo los Borbones» no tuviera las consecuencias que piensa el Sr. Madoz. También dijo el Sr. Navarro Rodrigo al diputado esparterista que «si conociera ciertos precedentes de la revolución, sabría que el duque de Montpensier no está excluido del trono».

Si, pero del dicho al hecho va mucho trecho. El duque de Montpensier ha tenido gran parte en los precedentes de la revolución, y, según las señas, se le prometió subir al trono: mas unos no quieren cumplir estas promesas y otros no pueden.

El Sr. Martos apoyó ayer la proposición que ya conocemos nuestros lectores, para que se suspendan las sesiones hasta el 1.º de Noviembre, quedando una comisión auxiliar de la mesa, que, en caso necesario, podrá reunir las Cortes, de acuerdo con el presidente, antes del término fijado.

El general Prim manifestó su conformidad con la proposición, pero expresó el deseo de que se añadiera que la comisión obraría de acuerdo con el Gobierno. No esperaba ciertamente el general Prim que Martos no le diese gusto; pero Martos prefirió hombrarse con el presidente del Consejo y decir que eso no podía consignarse, porque las Cortes tienen vida propia. No obstante, añadió el Sr. Martos, es claro que ha de suceder lo que el general Prim quiere; la comisión irá necesariamente de acuerdo con el Gobierno.

El de Reus, que es hombre de poco aguante, no disimuló el disgusto que le causó el desaire recibido y manifestando seca y lacónicamente que no quería hacer de ello «una cuestión de susceptibi-

dad», se conformó con las explicaciones que había dado el Sr. Martos.

La proposición se votó y aprobó tal como este la había presentado, después de pedir inútilmente el señor Santa Cruz que las Cortes reanudarán sus sesiones el 1.º de Octubre y no el 1.º de Noviembre. El Sr. Martos dijo que el Gobierno necesita mucho tiempo para lo que tiene que hacer, siendo, por lo tanto, necesarias largas vacaciones.

A nosotros se nos ocurrió preguntar, ¿qué tendrá que hacer el Gobierno que le estorban las Cortes? No será cosa buena, porque si con Cortes y todo hace mucho mal, es de suponer que sin ellas hará más.

Si ahora se infringe escandalosamente la Constitución y se cierran Casinos carlistas, y no hay libertad de imprenta, ¿qué va a pasar este verano en que el Gobierno y sus delegados estarán a sus anchas, sin tener interpelecciones importunas, ni quejas y reclamaciones diarias?

Los Gobiernos revolucionarios son todavía más temibles porque son más arbitrarios, sin Cortes y con ellas; si bien es cierto que por lo que se refiere a España, hay poco que escoger. Entre las Cortes y el Gobierno nos quedamos sin ninguno.

El Sr. Castelar es un hombre *sui generis*; cuando le conviene aparece creyente, casi cristiano, sobre todo cuando trata de poetizar, en lo cual rinde involuntario tributo a la religión, que es lo más hermoso que puede concebirse. Ayer, terciando en el debate sobre la abolición de la esclavitud, nos dió a entender que cree en Dios, en el pecado, en el juicio final, en las penas y premios divinos; un poco más, y el Sr. Castelar parecería católico.

Pero así como cuando describe las bellezas cristianas y habla del Redentor y pinta el sacrificio del Gólgota no le hace movido de la fe, sino de la vanidad oratoria; ayer que habló del juicio final lo hizo por una cosa que en nada se parece a la modestia. Los doctos podrán tener en poco aprecio los discursos del Sr. Castelar, pero en cambio, el señor Castelar les dá un valor incomparable.

Le decía ayer el Sr. Romero Robledo que los períodos de su discurso en pró de la abolición de la esclavitud, eran otros tantos barriles de pólvora aplicados a Cuba; y el Sr. Castelar, con el tono campante y épico ademan que le distingue, dijo poco más ó menos lo siguiente:

«Mi conciencia está tranquila: el día del juicio, cuando me presente al tribunal de Dios, llevaré mi discurso en la mano y mis pecados serán perdonados por lo que ayer hice en favor de la humanidad».

No pretendemos ser intérpretes de la justicia divina; pero de tejas abajo, ¿creo el Sr. Castelar que por su discurso merece siquiera el perdón del pecado de haber dicho esto?

Mucho valor le da entonces, porque tal vez lo bueno que pueda tener el discurso no merezca el perdón de haberle pronunciado.

Segun noticias que tiene *La República Iberica*, en el mes de Octubre próximo se inaugurará en Madrid una universidad masónica, la cual nada dejará que desear en cuanto al número de las enseñanzas y a la naturaleza de estas, dadas por catedráticos distinguidos.

No sabemos lo que puedan tener de verdad estas noticias, y aún nos parece difícil que para Octubre pudieran realizarse. Pero basta que se hable del proyecto indicado por *La República* para comprender el afán y la pertinacia con que trabajan los revolucionarios con el fin de descatalogar a la juventud española.

Mientras tanto ¿qué hacen los católicos? ¿Cuántos han pensado en auxiliar el plan de una universidad católica?

Sabemos que los buenos deseos abundan, siendo muchas las personas que anhelan por ver un establecimiento de enseñanza digno de esta nación y correspondiente a las necesidades morales de la sociedad actual; pero sabemos también que los deseos no pasan de deseos y con deseos solos por buenos que sean, no se satisfacen a los que deberían establecer el instituto católico ni a los profesores, empleados y dependientes que habrían de mantenerlo después.

#### Leemos en *La Iberia*:

«Voto cumplido D. José María de Almeida Garrett, que tan triste celebridad alcanzó últimamente en Portugal con motivo del asesinato que el Sr. Vieira de Castro ejecutó en su esposa, como saben los lectores, acaba de entrar en Francia en el convento de la Trapa».

El Sr. Almeida Garrett ha tenido que trasladarse a Francia para entrar en la Trapa, porque los liberales portugueses, del mismo modo que los españoles creen que la libertad constitucional consiste en quitar a los católicos la suya para servir a Dios, y tiemblan a la vista de un convento. Si tampoco hubiese Trapas en Francia ó en alguna otra parte, al Sr. Almeida Garrett no le quedaba más remedio a su inmensa desgracia que el de matar a su contrario ó matarse a sí mismo para escapar de las censuras de una civilización que santifica el duelo y deshonra la paciencia.

Diganos *La Iberia* que tiene por mejor ¿que el Sr. Garrett haya querido vengar un crimen con otro crimen, ó que haya ido a buscar la paz y la tranquilidad del alma en el seno de la Religión perdonando a su enemigo y conservando la vida para trabajar por el bien de sus hermanos?

Si cree que aquel desgraciado escogió el mejor entre estos dos partidos, ¿por qué se quitan de España los conventos, único refugio para librarse de males tan sensibles? Si en España y en Portugal hubiese una casa de la Trapa, ¿cuántos asesinatos y suicidios se evitarían?

*La Asociación internacional de trabajadores,*

a la cual parece deben atribuirse las *grèves* que en el invierno último han ocasionado tantas desgracias y disgustos en varios puntos de Europa, se ha establecido también en España. Según las noticias particulares que hemos recibido, el objeto de la Asociación consiste en borrar del diccionario las palabras «Dios, Tuyo, Mío», y de la inteligencia humana las ideas que con ellas se representan.

Semejante proyecto es consecuencia legítima de las doctrinas que desde hace años están predicando a los trabajadores los falsos amigos que explotan su candidez e ignorancia, y es el último eslabón de la cadena de miserias con la cual se nos conduce a la perdición. Si la Asociación internacional de trabajadores es tal como nos la han pintado algunas personas sensatas, que pueden estar enteradas, y llega a lograr su objeto, aunque no sea más que por algunos días, la Europa se verá envuelta en una red de desgracias, comparadas las cuales son una felicidad las que estamos ahora sufriendo.

Escritas las anteriores líneas, vemos los periódicos de Barcelona, y en ellos las siguientes noticias relativas a la Asociación.

*La Razon*, periódico republicano, del día 20, da cuenta de las sesiones celebradas en el día anterior por la Asamblea. Leyéronse en ellas comunicaciones de individuos y corporaciones españolas y extranjeras, y se discutieron varios asuntos relativos al estado moral y material de las asociaciones, dirigiendo la discusión un obrero de Madrid.

*La Razon* se abstiene prudentemente de publicar, ni aun en extracto, los discursos pronunciados, lo cual nos hace sospechar que serían de un color muy subido.

El *Diario de Barcelona* reseña la sesión celebrada el día 20, en la cual se recibieron nuevas felicitaciones de corporaciones y de individuos interesados en los progresos de la Asociación. En el fondo del salón había un estandarte encarnado con los siguientes lemas en letras blancas: «Asociación internacional de trabajadores.—Primer Congreso de la región española.—No más deberes sin derechos.—No más derechos sin deberes».

Segun el citado *Diario*, leyóse el dictamen de la comisión y se puso a discusión el artículo único, segun el cual, considerando que la lucha contra el capital se hace una necesidad para conseguir la completa emancipación de las clases trabajadoras y que para esta lucha es necesario ponerse en condiciones económicas, declara el Congreso de obreros de la región española, que las cajas de resistencia son una necesidad y un gran elemento para alcanzar el objeto a que aspira la gran asociación.

Esto suena ser lo importante para los directores de las asociaciones populares: formar *cajas de resistencia*. Cuando después llega el día de la disolución de las sociedades, nadie sabe a dónde ha ido a parar el dinero que el pobre gana con su trabajo y ahorrando de sus gastos necesarios.

No sería bueno que los filántropos para los esclavos de Cuba reservaran una migaja de su filantropía para los siervos de Europa?

*La Iberia* recuerda que hoy hace cuatro años peleaban en Madrid hermanos contra hermanos, corriendo la sangre española en abundancia. Con este motivo llama a doña Isabel II *sedienta de sangre* y *podrido* al árbol dinástico, etc. Malos recuerdos. Mejor haría *La Iberia* en cantar el valor heroico de que dió muestras en aquella jornada el que llamaron por entonces D. Juan Arana, y la humanidad de los liberales que asesinaron a los oficiales del cuartel de San Gil. Si quieren recordarse los lamentables fusilamientos hechos después de la victoria, no se acaquen a la sed de sangre de la infortunada señora que ocupaba el trono; los que mandaron fusilar a los soldados, están mucho más cerca de *La Iberia* que de doña Isabel.

Nosotros, que no somos partidarios de esta señora, entre otros motivos porque no pudo impedir aquellas desgracias y su vuelta nos sumiría en otras mayores, no podemos tolerar que se la acuse de pecados que no fueron suyos.

*El Imparcial* no ha tenido a bien insertar el comunicado que le ha dirigido el señor secretario de la Junta Central, y se contenta con escribir, y no en suelto de fondo, las siguientes escasas líneas:

«Hemos recibido una carta firmada por el señor conde de Canga Argüelles, secretario de la Junta Central católico-monárquica, en cuyo documento se nos ruega rectifiquemos una noticia dada por nosotros, haciendo constar que la Junta no se ha ocupado en redactar ningún manifiesto político, ni han sido sometidas tampoco a su examen las cuestiones de libertad religiosa y restablecimiento de la Inquisición».

Era de esperar algo más que esto de la *imparcialidad* de *El Imparcial*.

Un periódico de noticias, cuyas buenas tendencias religiosas reconocemos gustosos, y en esto claramente se conocerá que no nos referimos a *La Correspondencia de España*, escribe el siguiente suelto:

«Una persona conocedora de las necesidades religiosas-sociales de España, cree que si el partido carlista es antes católico que carlista, debiera emplear el dinero que gasta en viajes, armas, boinas y otras cosas en obras de piedad, beneficencia y enseñanza, puesto caso que los mayores enemigos que hoy nos persiguen son el error, el crimen, la inmoralidad y la falta de fe, y antes que el triunfo de D. Carlos, es, debe ser para los católicos, el triunfo de la religión de Jesucristo».

En efecto, antes que nada, es para los carlistas el triunfo de la religión de Jesucristo, y por eso en el lema glorioso de ese partido figura, como primera, esta palabra santa: *¡Dios!* Luego está la *patria* y por último el *Rey*, lo cual demostrará al periódico aludido que el Rey y, por consiguiente,

D. Carlos no es el objeto principal de los carlistas, pues antes que el Rey están Dios y la patria.

Pero como conceptuamos, de acuerdo en esto con todas las personas que reflexionan un poco sobre el estado presente de España, que las obras de piedad, beneficencia y enseñanza, si bien provechosísimas en todos los tiempos, no bastan para contener el torrente inundo de impiedad y perversion que brota de las esferas oficiales, deseamos el triunfo de D. Carlos, en quien triunfará también de una manera completa la religión de nuestros padres y la monarquía tradicional. No es esto decir que los carlistas empleen el dinero en viajes, boinas y armas, y desatiendan las obras de piedad, de beneficencia y de enseñanza. Lo que hay es que si algun pobre carlista se descuida en comprar una boina ó una escopeta para defenderse de los ataques liberales, por ejemplo, de los que suele dar el *mito* llamado *Porra*, en seguida los periódicos liberales cacarean el hecho; más si ese mismo hombre pertenece a una de tantas sociedades católicas como se han fundado para favorecer a todas las clases por medio de la caridad moral y material, los periódicos liberales y aun algunos que se precian de católicos ó no tienen una palabra de elogio ó siguen acusándolo de conspirador ó le niegan el carácter de carlista dejándole solo con el de católico, como si fuera tan fácil separar estas dos cosas en España.

Los moderados van a saber noticias de carlistas al salón de conferencias del Congreso. Allí es donde ha averiguado *El Tiempo* que los generales Tenanero, Elio y Ceballos consideran que debe intentarse algo para que vea el partido que no hace falta el general Cabrera. Pero, añade, disienten los tres en cuestiones graves de conducta, y esto tiene divididos y desalentados a sus secuaces.

Todo esto ha sabido *El Tiempo* en el salón de conferencias. ¡Pícaro *Tiempo*, y qué buenas noticias tiene! Mas si pudiera meterlas en la *secretaría del duque de Madrid*, ¿con qué rabia habría de ver cosas que le deslustrarían?

Pero, en fin, más vale que *El Tiempo* no salga del salón de conferencias.

Los periódicos republicanos no elogian grandemente el discurso que el lunes pronunció el señor Pi y Margall.

Alguno de aquellos periódicos ni siquiera se toma la molestia de mencionarlo. Y no obstante, el discurso del Sr. Pi, desde el punto de vista democrático y lógico es el mejor tal vez que se ha pronunciado en la Cámara constituyente.

¿Por qué no le elogian, como deben, sus amigos? Quizá porque no tienen el valor de mirar frente a frente las consecuencias de sus doctrinas como el Sr. Pi y Margall.

Si el Sr. Pi fuera católico, iluminada su poderosa inteligencia por los resplandores de la verdad, llegaría a ser sin género de duda uno de los hombres más notables entre los pensadores cristianos.

Siendo racionalista no pasará jamás de los absurdos a donde la lógica condujo a su maestro Proudhon.

Si en vez de Proudhon fuese Santo Tomás el maestro del Sr. Pi ¿quién resistiría su vigorosa dialéctica?

El Gobierno portugués está ejerciendo una verdadera dictadura, a pesar de no haber disuelto la Cámara, legislando por medio de simples decretos sobre los más graves asuntos.

He aquí el texto de las disposiciones que nos anunció hace algunos días el telégrafo:

**Derecho de petición.**—Artículo 1.º Queda completamente garantido a las municipalidades, lo mismo que a los individuos, el derecho de pedir y representar sobre cualquier asunto público.

Art. 2.º El derecho de petición de los militares continuará regido por leyes especiales.

**Derecho de reunión.**—Artículo 1.º Queda garantido el derecho de reunión en toda su plenitud, independientemente de licencia previa de cualquier autoridad.

Art. 2.º Las reuniones públicas deben comunicarse a la autoridad de policía con veinticuatro horas de anticipación.

Art. 3.º La comunicación debe hacerse por escrito y estar firmada por los que promueven la reunión ó fueran a presidirla, debiendo constar en ella el local, día, hora y objeto de la reunión.

Art. 4.º Las reuniones públicas solo pueden ser presididas por ciudadanos en el pleno goce de los derechos civiles y políticos.

Art. 5.º Las reuniones públicas pueden ser disueltas por la autoridad si se desvían de su objeto ó alterasen el orden público.

Art. 6.º Las reuniones solo pueden ser disueltas cuando la autoridad, después de intimar a los presidentes ó directores que cumplan su objeto, no haya sido obedecida.

Art. 7.º Los contraventores incurrirán en las penas marcadas a la desobediencia, a no ser que por la naturaleza de los hechos se les pudiese aplicar otras mayores.

**Derecho de asociación.**—Artículo 1.º Todos los ciudadanos que estuviesen en el goce de sus derechos civiles y políticos, pueden constituirse en asociación para objetos electorales, literarios, artísticos y de recreo, y para la formación de montes de piedad, sin que sea necesaria licencia de ninguna autoridad.

Art. 2.º Los jefes ó promotores de esas asociaciones deben participar a la autoridad el objeto de la asociación y su organización interna.

Art. 3.º Bajo ningún pretexto se puede impedir a las autoridades la asistencia a las reuniones de la asociación.

Largos y numerosos artículos está escribiendo *El Eco del Progreso* sobre las estirpes rúgias, con el fin de demostrar que no son estas estirpes las más a propósito para dar reyes liberales.

*El Eco del Progreso* es esparterista.

Y tiene razón, a pesar de esto, en lo que dice. Para rey liberal sirve cualquiera mejor que un príncipe.

¡Ojalá los príncipes todos se convencieseran de que un espartero vale más para rey irresponsable que un Borbon ó un Hapsburgo!

Dice *La Correspondencia de España*, que serán nombrados consejeros de Estado un benemérito di-



putado y un elevado militar. Aún no se dice quién ocupará la presidencia de aquel alto cuerpo.

No sabemos quiénes serán estos beneméritos y elevados personajes á que alude el diario noticiero.

El día 16 terminó en la Cámara de representantes de Washington el debate sobre los asuntos de Cuba, obteniendo un triunfo el Gobierno, y quedando descartada toda idea de reconocimiento, que era lo importante. La Cámara, por 103 votos contra 86, aprobó la resolución de que el presidente sea autorizado para representar contra la manera cruel con que se ha conducido la guerra en Cuba, y si lo juzga conveniente, para solicitar la cooperación de otros Gobiernos en favor de las medidas que se crean necesarias á fin de asegurar por ambas partes contentientes la observancia de las leyes de la guerra reconocidas por todas las naciones civilizadas.

Sobre esto el Gobierno español podrá decir que sus instrucciones han sido siempre benignas; pero las leyes de la guerra tienen sus exigencias, y las atrocidades cometidas por los insurgentes reclamaban castigos que nosotros hemos sido los primeros en lamentar.

También publica el Times un artículo consagrado á la situación de Cuba, en el que tomando pie de la declaración del general Prim de que en su opinión «la pérdida de Cuba para España sólo es cuestión de tiempo», dice que sería cuerdo seguramente anticipar con alguna hábil combinación lo que se presenta de una inevitable eventualidad, y salvar algo del desastre á que deben estar preparados los ánimos.

«El general Prim, añade, lo cree así: todo hombre sensato en España debe pensar lo mismo: solo hay de por medio ese inconveniente, puntillo de honra castellana, una cosa incómoda con la que ni se forza fácilmente, ni hay medio de contemporizar.»

Pues con esa cosa que tan fútil le parece al periódico británico, dice La Epoca, ha realizado España las más grandes empresas. El pundonor y el patriotismo le tienen en Cuba los más ricos capitalistas, que no reparan en sacrificios ni personalidades; el pundonor y el patriotismo está salvando á Cuba contra enemigos de muchas especies.

Según La Correspondencia de España, ayer se aseguraba que el Sr. Rívera, que da mucha importancia á las opiniones de ciertos amigos suyos, y á quien impresionan mucho los ataques de El Imparcial, al ver la actitud de este diario respecto á sus opiniones emitidas ayer, había vuelto á hacer indicaciones para que el general Prim le busque sucesor. Como hace tiempo que el Sr. Rívera ha mostrado deseos de abandonar el ministerio, no sería extraño que ahora insistiera en ellos; pero el general Prim, que no se ha mostrado dispuesto anteriormente á acceder á estos deseos, creemos que lo esté menos en la actualidad.

Parécenos un poco fuerte eso de que la oposición de El Imparcial pueda tanto en el ánimo del señor Rívera. Otros motivos deben ser causa de los deseos de abandonar el sillón ministerial que al parecer manifiesta el señor ministro de la Gobernación.

Hoy empieza la entrega de quintos en esta capital. Dará principio por el distrito de Palacio, y el ayuntamiento, según dice un periódico, entregará el importe de los mozos que corresponden á este distrito.

Habiendo llamado la atención lo que decía anoche La Epoca sobre una nota pasada á nuestro Gobierno por el de Inglaterra, dice La Epoca que ha tratado de averiguar si la noticia tenía fundamento, y sabe positivamente que semejante nota no existe.

Dice un diario noticiero que el diputado republicano Sr. Tutau no insistirá en la renuncia de su cargo, que había presentado el día en que fue aprobada la reforma del Código penal. Habiendo consultado á sus electores acerca de este asunto, parece que le han contestado que se atenga á lo que le aconsejen sus compañeros de minoría; y como estos no aprueban su renuncia, el Sr. Tutau no insistirá en ella.

En la votación de la enmienda discutida anteaño y desechada, que el Sr. Castelar presentó al proyecto de abolición de la esclavitud, los demócratas se dividieron, votando unos á favor del Gobierno y otros en contra. Los que votaron en contra son los Sres. Pérez Lasala, Morales Díaz, Gódinez, Rodríguez (D. Gabriel), Padial, Baldorioty, Olivares, Carrasón, Cuevas, Martos y San Miguel. También votaron en contra los Sres. Rojo Arias, Fontanals, Salmerón, Álvarez Borbolla y Barrenechea, progresistas.

Esta armonía refleja la que existe en el ministerio. Leemos en un periódico de Cádiz:

«Han incendiado en Villamartin las mieses del señor Topete, y aun se nos asegura, nos resistimos á creerlo, que al disponerse la Guardia civil á perseguir los malhechores, impidió el alcalde, que dicho sea entre paréntesis, es federal.

Sea ó no cierta esta última parte, la primera lo es y viene á dar un mentis á los que sumen en la anarquía, oponiéndose á que se constituya el país.»

Este atentado debe hacer meditar al Sr. Topete. También parece que los segadores en Molina Sidonia se declararon anteayer en huelga reclamando aumento de jornal. La actitud que tomaron fue imponente ante la casa de la señora viuda de Valera, por lo cual, dice un periódico, el oficial de carabineros Sr. Guerra reconcentró la Guardia civil y cuerpos de su mando, y no había temor de que se turbase el orden público.

Asimismo en Enladrada, pueblo de esta provincia, ocurrió anteayer un alboroto entre los trabajadores del ferro-carril, que se amotinaron por la cuestión de jornales. El juzgado del distrito, auxiliado por la Guardia civil, empezó á instruir las oportunas diligencias.

Por último, en Concentina, Valencia, ha sido herido de gravedad en la cabeza el cobrador de contribuciones, por un grupo de vecinos de aquel pueblo que se negaron á pagar la cuota que les correspondía.

Estos cuatro atentados son referidos ayer por un solo periódico, por La Correspondencia de España.

La Epoca tiene entendido que la junta de venta de bienes nacionales está ocupada hace días con los expedientes de subasta de varias fincas de San Ildeonso; fincas que el administrador del patrimonio o

remató á su propio nombre, habiéndose quedado con ellas por la tasación, y contra las cuales se ha reclamado de nulidad, por ser rematante el mismo empleado que intervino en las tasaciones. La cuestión es tan clara, añade dicho periódico, que no sabemos cómo han podido vacilar un solo momento las ilustradas personas que componen la junta superior de ventas.

«Qué cosas se ven en estos tiempos, señor, qué cosas!»

La sociedad patriótica Primera de Diciembre de Lisboa ha celebrado una reunión, en la que se discutieron las dos proposiciones siguientes:

1.ª Devolución de las cruces españolas por todos los portugueses que las tengan.

2.ª No admisión de nuevas condecoraciones de España hechas á súbditos portugueses.

Ambas proposiciones parece que fueron desechadas por la reunión.

Ayer salió de Cádiz la escuadra del Mediterráneo, compuesta de las fragatas de guerra Villa de Madrid, Numancia, Victoria y la goleta Ligera.

El periódico de que tomamos esta noticia, no dice la dirección de la escuadra, aunque según ha indicado algún diario montpensieriano en son de censura, va á las aguas de Portugal.

La Competente niega la noticia dada anteañoche por La Epoca sobre haberse nombrado oficiales del ejército de Cuba á tres hijos de menor edad de un súbdito francés.

Dice anoche La Epoca hablando de los viajes de los ministros que el Sr. Montero Ríos desde el Escorial, donde permanecerá algunos días hasta que adquiriera fuerzas emprenderá el viaje á los baños de Panticosa.

El general Prim, en cuanto terminen las sesiones, marchará á sus posesiones, de los montes de Toledo á pasar cuatro ó cinco días con algunos amigos.

Todavía parece que no ha fijado el presidente del Consejo la época en que marchará á tomar las aguas de Vichy.

Después de dar esta noticia añade un diario noticiero que se han dado ya las órdenes para que á mediados de esta semana marchen á Toledo un batallón de cazadores de Bojar, dos escuadrones de coraceros del Rey al mando de su coronel Sr. Sánchez Mira, y una batería montada. Toda una división.

El ministro de la Gobernación, según cuentan, irá también á buscar el alivio de sus dolencias en algunas aguas minerales.

Anuncia La Correspondencia de España la probabilidad de que el duque de Montpensier, vuela desde San Lúcar á Trillo, para permanecer al lado de su hijo D. Fernando, que, según dice, adelanta en el restablecimiento de su salud.

El Imparcial refiere ayer el siguiente atentado, más propio de un pueblo salvaje, que de un país medianamente organizado:

«El día 17 del corriente, el maestro de Aguinalú, provincia de Huesca, partido de Benabarre, tuvo que sostener un verdadero sitio en su casa contra las agresiones armadas de cuatro ó cinco vecinos del pueblo, que se habían propuesto matarle, en vista de que han sido inútiles sus esfuerzos para que abandone el pueblo, y la económica, la mezquina retribución que cobra del presupuesto municipal.

Los agresores estuvieron haciendo cuanto les fue posible para entrar en la casa, y viendo que la puerta se resistía á todo esfuerzo, destruyeron las ventanas, intentando penetrar por ellas; pero como aun así no pudieron lograr su intento, armaron entonces haces de leña á la puerta, á los que prendieron fuego para quemar la casa y con ella al maestro.

Este infeliz sostuvo la lucha tres ó cuatro horas sin que acudiese nadie en su auxilio, hasta que por fin el cabo del resguardo y sus dependientes con el alcalde, le libraron de aquellos cañes.

La libertad, que anda rebuscando inútilmente crimenes en los anales del oscurantismo, y trata de discurrir los innumerables que se han cometido y se cometen de la revolución acá con las fechorías de tal cual facineroso celebre, puede anotar este nuevo desahogo, en el que han tomado parte varios vecinos de un pueblo para matar á una persona inofensiva, y digna de consideración y respecto por su honrosa profesión.

Parece que el capitán general de Cuba ha dispuesto que reproduzcan los periódicos de la isla, los sueltos y artículos que en contra de aquella administración se publican en la Península por algún diario, único medio, dice un periódico, de probar lo infundado de los cargos que se le dirigen, y hacer patente la indiferencia con que se mira en Cuba el proceder del periódico á que aludimos.

Según El Imparcial ha vuelto á reunirse la comisión que ha entendido en la reforma de las tarifas del subsidio, para continuar introduciendo en ella las reformas á que dan lugar las reclamaciones justificadas que dirigen los industriales.

Los periódicos de Lisboa anuncian que la llamada sociedad patriótica 1.ª de Diciembre, va á dirigir á la nación un manifiesto exigiendo á todos los portugueses el juramento de morir por la independencia.

La animación política de que dan muestras los periódicos de aquel país indica la posibilidad de que este pensamiento original se lleve á cabo.

Parece que gran número de ayuntamientos han manifestado la imposibilidad en que se encuentran de poder continuar funcionando, si no pueden establecerse fieltos para cobrar los arbitrios municipales que se acuerden, como prohibe la circular expedida recientemente por el ministerio de la Gobernación.

«Que desbarajuste tan completo!»

Se asegura con referencia á cartas de Cuba que el general insurrecto Bombela se mostraba dispuesto á presentarse, no se sabe si solo ó con su gente.

Parece que se ha expedido el cuartel para Barcelona al general Páez, segundo cabo que fué de la capitania general de Puerto-Rico.

Leemos en La Correspondencia Universal:

«Personas muy respetables de Asturias, se han

acercado á nuestra redacción, á protestar contra la conducta seguida por el Ayuntamiento de Oviedo, con motivo de la procesion del día del Corpus.

Son tanto más respetables estas protestas, cuanto que las personas á que nos referimos están afiliadas á una fracción del partido liberal, que sabe respetar las costumbres y las creencias de los pueblos, y practicarlas el mismo.»

En la noche del 11 del corriente, fueron robadas las iglesias de Lorenzana y Pobladora, provincia de Valladolid, llevándose los ladrones en la primera un copon, un crucifijo, un cáliz, una cajita para el viático, tres ánforas para los óleos y una corona de la Virgen, todo de plata y de bastante valor, y en la segunda una corona de la Virgen y algunas medallas que la imagen tenía puestas al cuello, también de plata. Los criminales no han podido ser habidos.

Es en extremo doloroso considerar la frecuencia con que en estos tiempos se repiten los robos sacrilegos.

En el pueblo de Viana, juzgado de Estella, hubo una riña entre varios individuos, de la cual, dice un periódico, resultaron un muerto y dos heridos.

Inmediatamente, añade, se trasladaron al lugar de la ocurrencia el alcalde con algunos voluntarios de la libertad, de cuyas resultas fueron hechos prisioneros dos individuos contra quienes recaen sospechas de ser autores de aquel crimen.

Anuncia un periódico que la beneficencia provincial cobró anteaño de la Hacienda pública 5,000 duros, á cuenta de 60,000 que se le adeudan por fincas vendidas.

Se asegura que dicha cantidad fué toda en calderilla, siéndolo la mitad en piezas de cinco milésimas.

«Pobres establecimientos de beneficencia!»

Según El Tiempo, se ha dicho que el Gobierno va á tomar una medida de bastante interés para el público.

Se trata de vender próximamente todas las existencias de sal que hay en las fábricas del Estado. Y como el precio á que hoy se expende el artículo es tan bajo, de 10 á 12 reales quintal, por término medio, es de presumir que el tipo fijado á la del Estado será mucho menor, pues no de otro modo fallaría compradores.

Vender y tomar prestado. A esto se reduce todo el plan rentístico del actual ministro de Hacienda.

Los procuradores de Madrid han resuelto, según dice un periódico, gestionar para que se modifique el proyecto de reforma de tribunales en lo que se refiere á la libertad de ejercer el cargo, mediante la fianza de 5,000 duros.

Parece que ayer tarde se presentó una comisión de la clase en el Congreso, á fin de interesar á los diputados con bufete abierto, y otros en favor de sus pretensiones.

Se asegura que será relevado del puesto que ocupa el gobernador de Alava, Sr. Ezcarri.

Si esto es cierto están de enhorabuena los carlistas de aquel punto.

En las órdenes generales celebradas últimamente por el Excmo. señor Obispo de Vitoria, se han ordenado 111 presbíteros, 61 diáconos y 53 subdiáconos.

«Laudo sea Dios! pues que á pesar de la injusta y terrible persecución que sufre el Clero, hay tantas personas, que despreciando los goces mundanos, se dedican al ejercicio del ministerio apostólico.

La fe y la Religión están muy vivas en este católico suelo.

La Alalaya de Ciudad-Real hace el siguiente relato sobre incendios:

«En la madrugada del día 16, sin duda para dar principio á solemnizar tan fausto día, prendieron fuego á las puertas de la casa que ocupa el círculo carlista de Miguelterra; debiendo al aviso de unos pobres segadores que se hallaban á la inmediación, el que no pasara el incendio de las puertas, que han quedado inutilizadas.

Un hermano del dueño de la referida casa, que vive en esta ciudad, para á poner en conocimiento de su hermano el suceso, tomando el tren para esta misma ciudad, no sin hablar de lo ocurrido, que ya era público, con algunas personas de las que se hallaban en la estación, entre ellas el señor alcalde de Miguelterra, escandalizándose todos de la ocurrencia.

Mientras se hallaba en Ciudad-Real participando á su hermano lo sucedido, y en la hora en que tenía lugar en Miguelterra la función religiosa propia de tan gran día, de ocho á nueve de la mañana, incendiaban al hermano portador de la nueva del incendio de la casa del Círculo un pedazo de tierra sembrado de cañal y con un candil pujante, dejándole reducido á cenizas en su mayor parte.

«Se atrevió la prensa revolucionaria á atribuir estos atentados á los reaccionarios?»

La Lealtad Española, periódico católico-monárquico de Segovia, ha suspendido su publicación.

«Nos vemos obligados, dice, á suspender nuestras tareas periodísticas.

«Entienden Vds. señores revolucionarios?»

Leemos en La Nación:

«Se ha recibido por el correo de la Habana la renuncia que de la gran cruz del mérito naval hacen el Sr. Lotolongo y el Sr. Herrera, agradecidos con ella en recompensa de su noble proceder al construir una cañonera que reemplazase á la que se perdió en los Cayos de la isla. Esta renuncia habla muy alto en pro de los hidalgos sentimientos de los señores Lotolongo y Herrera, que no admiten recompensa por los actos que creen un deber, como son los que se refieren á socorrer á la patria en los momentos de conflictos.

Esta renuncia, añadimos nosotros, es una gran lección que no deben echar en saco roto los revolucionarios, que hacen escandaloso abuso de la concesión y aceptación de cruces y condecoraciones por servicios frecuentemente problemáticos.

Bonito es el espectáculo que la España revolucionaria está dando al mundo en la cuestión monárquica. El Figaro del 13 lo hace asunto de burla y chacota, diciendo que los generales Prim y Serrano van á entenderse con una agencia de publicidad para circular profusamente el siguiente anuncio:

«Reino de España.—El 1.º de Setiembre próximo, á la una, se procederá en el salón del Trono de Madrid á la adjudicación del reino de España, por medio de pliegos cerrados. El reino será adjudicado á aquel cuyo programa presentara las condiciones de más baratura para el país.

Los licitadores deben estar envacuados, tener más de veinticuatro años y menos de setenta; no haber sufrido condena alguna judicial, saber leer, escribir y tocar las castañuelas.

Por su parte los españoles garantizan al rematante tres meses de licencia todos los años, un año de licencia general, cinco años de reinado como minium y una pensión de cesantía de 6,000 francos al año.

Las proposiciones franqueadas se admiten hasta el 13 de Agosto.

Figaro tiene ya un licitador, cuya proposición dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Españoles: Parece que queréis un rey, y puesto que no tenéis cosa mejor, por el momento, me presento á vuestros sufragios. He vacilado mucho tiempo porque hace mucho calor en España; pero mi posición es tan mala y estoy tan poco seguro de tener mañana un pedazo de pan para mi vejez, que me resolví á soportar los inconvenientes del clima y otros. Como vuestro ejército solo ha servido hasta ahora á hacer pronunciamientos, á echar á vuestros soberanos y Gobiernos y á crear capitanes generales, elevó á todos los ciudadanos españoles á la dignidad de cabos, pudiendo llevar sus galones, y licencia las tropas.

El artículo sigue en el mismo tono con cosas más tristes todavía.

A este triste estremo han traído los revolucionarios á la España de Carlos V y Felipe II.

Dice El Imparcial que el gobernador de Vizcaya, Sr. Rodríguez Ferrer, no ha sido llamado á Madrid, como se creyó á consecuencia del bando dirigido á sus gobernados, sino para asuntos locales, referentes al ayuntamiento de la capital de dicha provincia.

«Ya dudábamos nosotros!»

## CORREO DE HOY.

Según vemos en los periódicos extranjeros, en Munich y en Viena la fiesta del Corpus ha sido una especie de protesta de parte de la población contra el espíritu anti-religioso de las autoridades.

En Munich el magistrado había resuelto no costear los gastos de decorado de las plazas y monumentos públicos, y en vista de esto se abrió inmediatamente una suscripción pública que produjo una suma muy superior á la que solía pagar la municipalidad. El ornato de la ciudad ha sido mucho más espléndido y la procesion del jueves 16 de Junio mucho más hermosa que nunca. Detrás del Santísimo Sacramento, llevado por el señor Prand, prevoste mirado del Cabildo, iba el rey Luis II con un brillante acompañamiento. Los casinos (asociaciones políticas) asistieron en corporación; las clases superiores estaban representadas por mayor número de sus individuos que de costumbre; el entusiasmo fué tan general que el magistrado, presa de remordimientos, á despecho de su resolución de no tomar parte en ninguna procesion, asistió en cuerpo y de uniforme con el tricorneo en la cabeza y la espada al lado.

En Viena la municipalidad había prohibido á las escuelas asistir á la procesion; sin embargo, acudieron voluntariamente muchos niños; la concurrencia era inmensa. Seguían al Santísimo Sacramento llevado por el Sr. Kutschker, Obispo auxiliar, el emperador, todos los archiepis, todos los ministros, los caballeros teutónicos y los caballeros de San Juan de Malta.

Todas las noticias respecto al movimiento católico en Alemania, son muy gratas y consoladoras.

Los periódicos y correspondencias del extranjero siguen hablando del glorioso triunfo alcanzado por los católicos belgas después de larguísima años de tiranía liberal, y de la inmensa sensación que semejante acontecimiento ha producido en el campo revolucionario. Hé aquí lo que dice una carta de París:

«Los liberales de Bélgica rabian como desesperados por su reciente derrota. No pueden ocultar su desaliento; tal es la sorpresa que les ha causado. El triunfo del partido católico ha producido aquí una profunda sensación; de tal suerte, que los liberales de todos colores se manifiestan muy alarmados en la simple idea de que cabe muy en lo posible que el día menos pensado ocurriese aquí otro tanto.»

Recibimos los notables discursos y poesías que se leyeron en la última sesión extraordinaria que celebró la Juventud Católica de Santiago, para dar publicidad á una carta de nuestro santísimo Padre. La concurrencia que asistió al acto fué inmensa, el entusiasmo indescribible.

El eminente Prelado de Compostela presidia la sesión. De rodillas todos los concurrentes, el virtuoso é insigne Cardenal leyó en alta voz la carta del Papa, que decía así:

### PIO PAPA IX.

Amados Hijos: salud y Bendición Apostólica: Nos que estamos gravísimamente afectados por las perturbaciones y calamidades de vuestra patria, y vemos con acerbísimo dolor de ánimo conculcados los derechos de la Iglesia, y destruidas las leyes de nuestra Santísima Religión, en un reino que en fe y piedad brilló maravillosamente, cobramos en verdad grande aliento, al considerar que si una fuerza mayor pudo suscitar tamaña borrasca, no ha podido sin embargo arrancar del Clero y el pueblo la religión de sus Padres, ni extinguir en los corazones el amor que á la misma profesan, antes bien parece que la persecución le ha comunicado nuevo vigor. Así, pues, la explícita y espontánea profesión de nuestra fe, y las manifestaciones de humilde obsequio hacia Nos y hacia el Concilio Euménico. Nos fueron sumamente gratas, ya porque las circunstancias adversas las hacen más esplendorosas; ya porque muy conformes con los sentimientos y constancia de vuestro egregio Arzobispo, ellas demuestran que vos y él tenéis un solo corazón; ya finalmente porque, mientras vuestra misma edad comunica un brillo y eficacia especial á este ejemplo de firmeza, hace al propio tiempo indudable la esperanza de mejores tiempos. Persistid, pues, constantes en vuestro propósito, acordados que Dios ha encomendado á todos el cuidado de su prójimo, y que vosotros muy principalmente, con su gracia, podréis corregir las costumbres y opiniones de los demás, si unidos con vuestro Pastor, os adherís cada vez más estrechamente á esta Cátedra de la verdad. Por lo tanto, os auguramos copiosos auxilios de la gracia celestial, y como anuncio de ellos, y prenda de nuestro grato ánimo y paternal benevolencia, os damos muy amorosamente nuestra Bendición Apostólica.

Dado en Roma en S. Pedro, día 2 de Abril de 1870: año vigésimo cuarto de nuestro Pontificado.

### PIO PAPA IX.

Terminada la lectura, el señor Cardenal Arzobispo dirigió la siguiente alocucion á la juventud compostelana, que debe recibir toda la juventud española:

«Habiendo oído la lectura de la tierna carta, que el Padre común de los fieles, el Vicario de Jesucristo, os dirige á vosotros individuos de la Juventud Católica de esta ciudad de Santiago. Un Padre tan bueno no podía menos de corresponder con una expresión de cariño á la franca manifestación, que le habíais hecho, de vuestro respeto y firme adhesión, de los

sentimientos católicos que os animan en medio de los extravíos de que otros jóvenes suelen ser víctimas.

Habiéis recibido, como no podía menos de suceder, con veneración profunda y con cariño la demostración que del suyo os hace nuestro común Padre, y os habéis reunido en este día para dar con tal motivo una inocente expansión á vuestros sentimientos religiosos. Por ello os felicito; porque esto es una prueba más, si necesaria fuese, de vuestra decisión en continuar por la senda que guía al bien. El Vicario de Jesucristo os anima á que permanecáis firmes en vuestro laudable propósito, y yo os animo igualmente á que no os apartéis de la verdad católica, á pesar de las sugestiones del espíritu del mal, que con su propaganda impía por medio de la imprenta está haciendo desesperados esfuerzos por pervertir á la juventud.

Hé dicho mal al exhortaros á que no abandonéis la verdad católica. Sobre esto no abrigó el menor recelo. Lo que quería decir es que debéis combatir el error, esforzándoos por atajar sus extravíos, ya con vuestra buena conducta, porque la virtud tiene un atractivo irresistible, ya con vuestra decisión en defender la verdad, que debe ser la reina del mundo, ya con vuestro celo en apartar de la circulación los libros y folletos de perversa doctrina, sustituyéndolos con otros que enseñen la verdad. La caridad cristiana, que es la reina de las virtudes, debe moveros á esta buena obra, desviando el veneno de la mano del incauto que vaya á tragárselo. Si los impíos son libres para envenenar, libres debemos ser los hombres religiosos para dar el contraveneno.

La juventud es la edad de los sentimientos nobles y generosos; vosotros estais en continuo roce con vuestros compañeros; atraed con buenos modos á los extraviados; haced un llamamiento á su corazón, y con el auxilio de Dios los volveréis al buen camino. Ved aquí para vosotros una especie de apostolado muy laudable.

Procurad no mezclar en esto las cuestiones políticas: vuestra asociación no es política sino religiosa; su exclusivo objeto es, defender la religión y la moral; en vuestra asociación caben todos, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, con tal que sean verdaderamente católicos. Si todos fuésemos religiosos y morales, si fuésemos buenos cristianos, estaban resueltas pacíficamente todas las cuestiones políticas. Dadme una sociedad de verdaderos cristianos, de hombres que vivan según el Evangelio, y la tierra se convertirá en un paraíso: no más guerras, ni enemistades; no más robos ni asesinatos; no más guerras ni sediciones; las más hermosas virtudes brotarán por todas partes.

«Este es el bello ideal á que debéis aspirar; y ya que no sea dado á la flaqueza humana realizarlo por completo en la tierra, siempre es bueno acercarse á él más y más. La religión y la moral son la base de la sociedad, y sin aquellas dos cosas vanos serán todos los esfuerzos de los hombres para traerlos la felicidad que es posible en este mundo, como serían vanos los esfuerzos de un arquitecto, que se empeñase en construir una casa sin cimientos ó edificara una ciudad en el aire.

Grabad en vuestros corazones estas máximas: obrad conforme á ellas, y mereceréis la aprobación de Dios y de los hombres.»

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 21.—El emperador ha felicitado al ministro de Negocios extranjeros señor Grammont por el discurso que pronunció ayer sobre la cuestión del ferro-carril de San Gothardo.

El Sr. Kern ministro de Suiza en París, ha ido á felicitar al Sr. Grammont por su lenguaje simpático á Suiza.

En la Bolsa han cerrado.  
3 por 100 interior español, á 27-12.  
3 por 100 exterior id., á 32-00.  
3 por 100 francés, á 72-50.  
4 1/2 por 100 id., á 103-80.

LONDRES, 21.—Consolidados ingleses de 92 5/8 á 3/4.

3 por 100 portugués, á 33 3/4.

3 por 100 español exterior, á 31 1/2.

FRANKFORT, 21.—3 por 100 español exterior, á 30 7/16.

PARIS, 21.—El Sr. Armand, nuevo ministro de Francia en Lisboa, saldrá mañana con dirección á aquella capital.

En la sesión del Senado el Sr. Brevisser ha esplanado su anunciada interpelación sobre el tratado entre España y Francia haciendo obligatorios en ambos países las sentencias impuestas por sus respectivos tribunales. Ha propuesto una orden del día concebida en los siguientes términos: «El Senado convencido de que el Gobierno no está dispuesto á hacer un convenio que sea contrario á las leyes del país y á los intereses nacionales pasa á la orden del día.»

El Sr. Olivier opúsose á esta orden del día fundándose en los comentarios con los cuales la ha motivado su autor; y pronunció un notable discurso en el cual hizo justicia al derecho público español; cuyas bases, dijo, se asemejan á las del derecho público francés porque reconocen ambos el mismo origen. Terminó declarando que solo el tribunal francés podrá estatuir sobre una cuestión de derecho público francés, y que un tratado hecho en esta condición no implica de ninguna manera el abandono de los intereses nacionales.

El Sr. Bonjean tomó acta de esta declaración, y propuso una orden del día concebida en estos términos: «El Senado está convencido de que en todos los tratados internacionales el Gobierno sabrá siempre poner en salvaguardia los principios del derecho público y los intereses de nuestros nacionales y pasa por lo tanto á la orden del día.»

El ministro de Negocios extranjeros señor Grammont, ha adoptado esta orden del día y el Senado la ha aprobado.

## BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28-40 y 30; pequeños, 28-40, 35 y 40; á plazo, 28-30 y 25, fin cor. fr.

Deuda del personal, publicado, 21-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, no publicado, 99-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72-00 y 80.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-00 y 52-10.

Idem id. id. (nuevas) de 2,000 rs., id., 51-45.

Acciones del Banco de España, publicado, 142-00; no publicado, 142-50 d.



## VARIEDADES.

El número de *La Cruz* correspondiente al 19 de Junio contiene las siguientes materias:

La Infabilidad del Papa. Pastoral del señor Arzobispo de Westminster, con un prólogo y un apéndice del señor Obispo de Gibraltar.—De la oportunidad de definir la infabilidad pontificia.—Razones contra la definición.—Respuestas a las razones contra la definición.—Razones en favor de la definición.—Tradición sobre la infabilidad del Romano Pontífice.—Tradición desde el Concilio de Constanza al de Calcedonia.—Idem hasta el año 1682.—Primera enunciación formal del galicismo.—*Post-scriptum*.—Apéndice del traductor.—Mensaje del Clero católico inglés al Arzobispo de Westminster.—Catecismo de la infabilidad del Papa.—Audencia particular concedida por Su Santidad a los señores Carbonero y Sol y conde de Puenle.—Congregaciones generales del Concilio.—Los Padres del Concilio.—Catálogo de los Jesuitas que tienen representación en el Concilio.—Catálogo de los Padres que han asistido a cada uno de los Concilios generales.—*Postulatum* para los jesuitas.—Idem sobre San José.—Clausura y distribución de premios de la exposición romana.—Los españoles premiados en la exposición romana.—Documentos pontificios sobre el juramento del Clero.—Exposiciones y protestas contra el juramento.—Del señor Obispo de Córdoba, 693.—Del de Pamplona, 696.—Del de Segorbe, 698.—Del gobernador eclesiástico de Valencia, 699.—Del de Tortosa, 700.—Del de Avila, 701.—Del de Barcelona, 702.—Del de Viena, 703.—Del de Santiago, 704.—Del de Cuenca, 704.—Del de Tarragona, 705.—De los Párcos de Barcelona, 806.—Del Vicario capitular de Huesca.—Exposiciones y protestas contra los proyectos de arreglo del Clero.—Del Obispo de Jaca, 712.—Del de Calvi de Valencia, 715.—Del de Toledo, 716.—Del de Vitoria, 717.—Del de Segorbe.—Estadística romana.—Regalo hecho por una española a Su Santidad.

## NOTICIAS GENERALES.

Según dice un periódico han vuelto a abrirse varias casas de juego en los puntos más céntricos de Madrid, sobre cuyo hecho llama la atención de la autoridad correspondiente para que se castigue semejantes escándalos, que tanto afectan la moral de los pueblos cultos.

Es tan notable el desarrollo que van tomando las escuelas católicas, que son ya más de 500 los ni-

ños que concurren a las tres, pertenecientes a las parroquias de San Martín y Santiago, de las que son respectivamente directores-conciliares las excelentes señoras condesas de Santiago, condesa de Sisperunda y marquesa de Monsalud.

En el sitio del Escorial ha habido un incendio de consideración, cuyos detalles no conocemos todavía. Solo se sabe que los daños no han sido graves y que había logrado sofocarse ayer mañana.

Parece, según un diario noticioso, que el promotor fiscal del juzgado del Congreso pide veinte años de galera para la mujer en cuya casa se encontró la niña que fue robada a un sombrerero de la calle de la Gorguera.

Un periódico llama la atención de las autoridades a fin de que se adopte una medida que evite la intranquilidad en que se encuentran muchas familias que habitan en las inmediaciones y aun dentro de Madrid, desde que han tenido noticia de haber muerto de viruelas tres o cuatro personas en el vecino pueblo de Tetuan, y atribuyéndose desgracias al contagio producido por los atos de ganado lanar que se apacentan en las inmediaciones. Para tranquilidad de todos, convendría reconocer dichos ganados.

También en el interior de esta capital se advierten algunos casos de la misma enfermedad.

Según dice un periódico, parece que en virtud de las revelaciones del malhechor que pudo sobrevivir al terrible escarmiento de los ladrones de Utrera en la casa del señor marqués de Casa-Ulloa, se han verificado prisiones numerosas en Sevilla, sorprendiéndose en Triana y en la Feria a algunos pájaros de entrada, y escabulléndose otros al saber la requisita de los nidos por los ojeadores de la autoridad. Dos guardias rurales de Utrera han detenido a uno de tres forasteros, que al parecer llevaban la sana intención de cautivar a un hijo del Sr. Cuadra, citado a cabildo extraordinario como mayor contribuyente, y que no asistió a la sesión por sus ocupaciones. La sociedad de la Garduña está funcionando admirablemente.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 23 del actual el importe de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la misma que, no excediendo de 600 escudos, están amortizados por orden de su alteza el regente del reino, fecha 31 de Enero último, y cuyas carpetas de señalamiento llevan los números, del 4.101 al 4.209.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el mismo día 23 los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 529 al 531.

Tiempo hace deseábamos recomendar a nuestros lectores un libro incomparable, escrito últimamente para ejercer sobre los cristianos fervorosos la misma influencia que ha venido ejerciendo hace muchos siglos la *Imitación de Cristo* o el *Kempis*. Tiene por título *De la Imitación del Sagrado Corazón de Jesús*, dividido en cuatro libros; obra escrita en latín por el R. P. J. Arnoldo de la Compañía de Jesús, y traducida al castellano por el Presbítero D. Felipe Velazquez Arroyo, licenciado en sagrada teología, 2.ª edición, con licencia del ordinario.

Nada tenemos que añadir sobre esta magnífica obra a lo que dice el prospecto de la 2.ª edición, que sentimos no poder reproducir, y que nos parece aun muy poco de cuanto podía asegurarse de la obra.

En justo elogio del traductor que ha pasado ya a mejor vida, debemos añadir, que a pesar de su modestia nos parece que ha logrado lo que pocos traductores tal vez consiguen, y es parecer originales y llenos de unión en sus versiones.

Y esto es tanta verdad, que se nos figura al leer su traducción que el libro fue escrito en castellano por el Padre Arnoldo con la pluma elegante del piadoso Velazquez.

Tan espontánea, fácil y expresiva es la locución castellana.

Esta segunda edición ha salido mejorada en papel, y con el mismo tipo de letra y láminas que tenía la primera.

Sin embargo de estas mejoras, y con el objeto de que tan precioso libro esté al alcance de todas las fortunas, ha rebajado el editor notablemente el precio, vendiéndose a 12 rs. en rústica y 16 en relieve.

A provincias se remite franco de porte por 2 reales más en rústica y tres en pasta.

Los pedidos se dirigirán a D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, Madrid.—Barcelona: librería de los Sres. Viuda e hijos de J. Subirana, Pons y compañía, y de D. José María Rocabella.

En las demás provincias, en las principales librerías.

## PARTE RELIGIOSA.

Santos de hoy, San Paulino y San Acasio y compañeros mártires.

Santo de mañana, San Juan, Presbítero y mártir.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de Santiago, donde continúa la novena del Sagrado Corazón de Jesús; a las diez será la Misa mayor, y por la tarde a las cuatro se cantarán vísperas a San Juan Bautista, y después en los ejercicios de la tarde dirá el sermón D. Jaime Cardona.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en Santa María, y la del Sagrado Corazón de Jesús en Italianos, San Marcos, Salesas Viejas y en el Oratorio del Olivar.

Visita de la Corte de Mañá. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos o en las Calatravas.

Se reza de la octava del Santísimo Corpus Christi, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Juan Bautista.

## MERCADOS.

## AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Según los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

## PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 5.200 a 5.800 escudos arroba, y de 0.212 a 0.236 escudos libra.

Idem de ternero, de 0.212 a 0.236 escudos libra.

Idem de cordero, de 0.490 a 0.500 escudos libra.

Tocino añejo, de 8 a 8.200 escudos arroba, y de 0.320 a 0.328 escudos libra.

Jamon, de 0.500 a 0.600 escudos libra.

Vino, de 2.200 a 2.800 escudos arroba, y de 0.069 a 0.087 escudos chartillo.

Pan de dos libras, de 0.411 a 0.465 escudos.

Aroz, de 2.600 a 3 escudos arroba, y de 0.080 a 0.101 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada, de 2.200 a 2.300 escudos fanega.

Trigo vendido, 1.420 fanegas.

Precio medio, 5.453 escudos.

Reses degolladas ayer, y abando 126 vacas, que hacen 51,876 libras de peso. 427 carneros, que hacen 10,732 idem. 332 corderos, que hacen 12,117 idem. 76 terneros.—4 corderos lechales.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid, 21 de Junio de 1870.—El alcalde primer, Manuel María José de Galdó.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 21 de Junio de 1870.

FONDOS PÚBLICOS.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28-35, 40, 45 y 50; 28-45 pequeños; no publicado, 28-40 d., a plazo, 28-40 y 45 fin cor. fir.

Deuda del personal, publicado, 21-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, seguidos serie, publicado, 98-90, 75, 80 y 99-00.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 72-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 reales, idem, 52, 50, 51-95 y 52-10.

Acciones del Banco de España, id., 132-00 d.

BOLEAS EXTRANJERAS.

Londres, 20 de Junio.—Consolidados, 92 3/8 a 3/4.

Paris, 20 de Junio.—3 por 100, a 72-92 1/2.

4 por 100, a 103-50.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, a 27-68.—Id. exterior, a 32 1/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 21.

a cargo de R. Labajos y Arenas.

## ANUNCIOS.

## ÓRGANO-CONRADO

## PRIVILEGIO DE INVENCION. PREMIADO EN LA EXPOSICION ARAGONESA DE 1868. ÚNICA EN QUE SE HA PRESENTADO.

Las explicaciones y detalles que hasta ahora tengo dados al público con objeto de demostrar las excelencias del órgano de mi invención, necesitaban una demostración práctica, y la he obtenido en la fabricación hecha en mis talleres, prevaleciendo por lo tanto de mi doble carácter y de la ventaja de inventor y fabricante. Los ejemplares fabricados y expuestos superan a mis esperanzas. Lo dicen por mí las siguientes cartas, que constituyen una de mis mayores satisfacciones y la mejor recomendación de mi órgano.

Lérida (Navarra) y Abril 13 de 1870. Muy señor mío: Participo a Vd., para su satisfacción, que estoy sumamente contento con el órgano de su invención, que para esta mi parroquia compré a principios del año actual. La sonoridad de sus voces y la solidez de su construcción exceden a cuanto se puede desear. Toda la música sagrada sule perfectamente, pero especialmente los salmos y cuando se canta a voces, no pueden mejorar.—Su manejo es sencillísimo, tanto, que para descomponerlos concientemente no solo no me cuesta un mediano oído para mover el manubrio con cierta regularidad.—Cr-o y estoy firmemente persuadido de que no ha de haber pueblo de alguna importancia que no adquiera para su iglesia este instrumento desde el momento en que conozca sus excelentes cualidades.—Aprovecha esta ocasión para ofrecerle a Vd. mis felicitaciones y a su señora esposa, Conrado y demás de casa, y Vd. mande a este su afectísimo S. S. y Capellán Q. S. M. B. José María Rade.

Chodes (Zaragoza) y Abril 17 de 1870. Sr. D. Conrado García: Muy señor mío y duebo: Para satisfacción de Vd. y mía, según ofrecí a Vd. dos veces de usarlo y experimentarlo algún tiempo, sigue el órgano que le tomé a Vd. primorosamente, sin haber desmerecido en lo más mínimo de manera, que no han quedado frustradas mis esperanzas, pues el niño del señor abogado lo ha comprendido a la primera explicación, y toca todo cuanto cuando yo me hallo en el altar, y cuando estoy con él en el coro me entiendo con la sola señal de los dedos, y muda los tonos en un instante; para un fanatismo de un niño de aquel señor tocó su niño la marcha real, uno de los ofertos, y por despedida la jota aragonesa, quedando todos los convidados sumamente complacidos, tanto de las voces del órgano, como de la facilidad con que el expresado niño variaba y ejecutaba las piezas.—Con este motivo se ofrece de nuevo a la disposición de Vd. S. S. y Capellán, Estanislao Marco.

Arroyo (Navarra), 17 de Abril de 1870. Señor D. Conrado García: Muy señor mío: El órgano que fabricó Vd. en su casa el año pasado, y que por Diciembre último mandó para esta parroquia, es de excelentes voces, y en poco tiempo varias personas han aprendido a manejarlo. Mis felicitaciones están conatos con su órgano.—Con tanto me ofrecio a disposición de Vd. siéndole muy atento S. S. y Capellán Q. S. M. B. Javier María de Larrañaga.

Montañana (Zaragoza), 20 de Abril de 1870.—Sr. D. Conrado García: Muy señor mío y de mi mayor afecto no puedo menos de manifestarle a Vd. mi satisfacción al ver los buenos efectos que nos da el órgano de su invención; es esta Cuarentena ha sido mucho mayor la concurrencia de gentes a las novenas, por ver lo maravillosamente como se han hecho, concluyendo todos ellas con el Santo Dios, que con tanta maestría ha sabido Vd. componer; y vamos observando que no habrá cosa que con él no podamos tocar en vista de la acertada composición de los tonos.—Estamos en tiempo de Pascua, alegría, mi afectísimo amigo, pues yo manifesté a Vd. que me es deplorado al oír resonar en esta nueva iglesia ese famoso canto con el órgano.—Salude Vd. a su señora esposa, Conrado y demás de casa, y Vd. mande a este su afectísimo S. S. y Capellán Q. S. M. B. Manuel Sánchez.

Gallifa (Cataluña) 21 de 1870.—Señor D. Conrado García, Pamplona, Muy señor mío: Mi parroquia habrá sido la primera de Cataluña en poseer un órgano Conrado de su invención, y esto no me pesa, pues también de las primeras habrá podido disfrutar de las ventajas que su adquisición procura. La escultura gótica que adorna su frontispicio la ha llamado magnífica y sienta muy bien en el coro de la casa del Altísimo. Sus armoniosas voces concurren al corazón e invitan al alma a elevarse hacia el Dios de la armonía. Pero lo que más admira de su religioso instrumento es la facilidad en que se toca, de donde ha sacado Vd. me pregunta un caballero, un tan excelente organista.—y presentándole un labrador

apoyado de nuestro pueblo le contestó:—[Imposible]—No lo dude Vd. en un minuto este mi feligrés aprendió a tocar con sus rústicas manos, la misa de la mañana; los versos fugados de vísperas, las marchas y otras tocadas que ha admirado usted.—¿Y cómo esto?—Secreto de don Conrado García que se vale de un manubrio como una varilla mágica para ejecutar tales maravillas.—El caballero comprendió y acto continuo le hice presentir con mis felicitaciones se disputaban el honor de parecer artistas. De V. S. S. que B. S. M.—Vicente María Triadó, Presbítero.

Santa Cruz de Montes (Leon) 4 de Mayo de 1870.—Sr. D. Conrado García: Pamplona: Muy señor mío y de toda mi consideración: Tengo la muy singular satisfacción de manifestarle a Vd. que ayer se estrenó en esta iglesia el Órgano Conrado. Mi pluma es muy tosca para que pueda explicar el efecto que produjo tanto en mí como en cuantos lo oyeron; pero sí diré que la dulzura y melodía de sus voces, llamó tanto la atención de los que se hallaban en el templo, que en sus semblantes se veía bien marcado el sublime regocijo que todos estaban gozando de un dulce y celestial éxtasis. (Quiera el cielo abreviar los días de prueba por que están pasando las iglesias y el Clero de España, para que hasta en la más insignificante y pobre iglesia puedan cantarse a Dios sus divinas alabanzas en Chordie e Órgano como lo enseña el Real Profeta. Se repite sueto a S. S. y afirmo. Capellán Q. S. M. B.—Alonso Fernández y Robles.

En vista de esto, los eclesiásticos, los pueblos, las corporaciones, el público todo que no conoce aun mi Órgano podrán juzgar de él, ya que a mí, aunque anhelo dotar de tan necesario instrumento a cuantos templos sea posible, solo me toca circunscribir hoy a detallar circunstanciadamente cuanto referente a él y a los demás que constituyen mi industria y comercio, puede desearse.

TIPOS DE LOS ÓRGANOS.

CLASES Y PRECIOS FIJOS EN ESTA FÁBRICA SIN ENBAJES.

Clase 1.ª 5000 rs. vn.

El modelo de esta clase es de forma enteramente igual al diseño que acom-

paña a este prospecto, pero varía en las dimensiones (téngase presente la escala del diseño) puesto que su altura es de quince centímetros menos y su profundidad o costado. 1.ª y aparato con un cilindro y cuenta con tres registros enteros que son: 1.º Bajonillo (lengüeteria) 2.º Flautado violon, 3.º Octava. El fuelle y el cilindro de este modelo son movidos a la vez por un manubrio manejado por una sola persona y debe prevenir que, como algo pesado, fatiga; se toca por mucho tiempo seguido, lo cual es una desventaja que no tienen las otras clases.

Clase 2.ª 5500 rs. vn.

El modelo de esta clase es enteramente igual en forma y dimensiones al adjunto diseño; el manubrio es sumamente suave, pues solo mueve al cilindro el viento que da a un niño por medio de la palanca del costado. Lleva aparato con un cilindro y cuenta con tres registros enteros iguales al modelo anterior.

Clase 3.ª 6000 rs. vn.

Las dimensiones y forma de esta clase son exactamente iguales al citado diseño adjunto; lleva aparato para un cilindro con cinco registros que son: 1.º Bajonillo (lengüeteria), 2.º Flautado violon, 3.º Octava, 4.º Quinceña, 5.º Témo. El movimiento del fuelle y cilindro es idéntico al anterior.

Clase 4.ª 9000 rs. vn.

Gran modelo de cinco registros; igual al anterior en movimiento pero difiere en la mayor robustez de sus voces, en la forma, en las dimensiones que son mucho mayores, y en que lleva aparatos para colocar los cilindros y hacerlos funcionar a la vez y a voluntad.

Clase 5.ª 7000 rs. vn.

Este modelo fabricado principalmente para Ultramar es un todo igual al de la clase 3.ª, pero todos sus caños son de estaño y no de madera. Como destinado a aquellos países de climas calurosos y húmedos (aunque es adaptable a cualquiera) cuenta con particulares y numerosas precauciones que le preservan de todo género de accidentes.

Cilindros

Para cada órgano se dan cilindros donde se contiene la música suficiente para una iglesia.

En el gran modelo, ó sea en la clase 4.ª se coloca más música que en los otros.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO.

TEMPORADA DEL 1.º DE JUNIO AL 30 DE SEPTIEMBRE.

Concedísimas son por su antigüedad y prodigiosas curas las virtudes medicinales de las aguas termales de estos primitivos baños. A todas las personas que deseen obtener los pormenores necesarios de este antiguo y acreditado establecimiento, se dará gratis, en cualquier día de los puntos siguientes, un libro que contiene el resumen de lo o cuanto puede interesar a los banistas para su conocimiento y dirección: Madrid, farmacia de D. José María Moreno, Madrid, Mayor, 43.—Almacén de muebles e Robles Jacometrezo, 28.—También se remite gratuitamente dicho libro a provincias, pidiéndolo por medio de carta al arrendatario ó administrador del establecimiento. (Núm. 760.—10 v.)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE DERECHO Y ADMINISTRACIÓN

por los Sres. Arrazola, Gomez de la Serna y Manresa.

Se ha repartido la entrega 109 de esta importante obra de estudio y de consulta. Los suscritores que no la hayan recibido, se servirá reclamarla a la Administración de la obra antes de 10 días, en que se repartirá la última del tomo 11, para evitar nuevos extravíos.

Siempre abierta la suscripción al contado y a plazos, en Madrid, calle del Pez, número 17, 3.ª izquierda, y en las principales librerías del reino.

(Núm. 768.—2 v.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sánchez Rubio, D. Leonardo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en billetes ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias: franco el porte.

## COMPAGNIE

## OF MEAT

## FRANCAISE

10, rue Taranne, Paris, y

Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 12 libras 30 rs.; id. 14 de libra 16 rs.; id. 18 de libra 9 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salmas, pasteles, etc.

Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

(A 1331)

PRONUNCIADAS EN LA CAJAL DE DEPARTAMENTO POR EL R. PADRE FELIX.

1869

Materias de que trata.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del ecumenismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 39 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años 1869 al 1868.

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)